



UNIVERSIDAD DE SOTAVENTO A.C.



ESTUDIOS INCORPORADOS A LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE PEDAGOGÍA

**“COMO INFLUYEN LOS GRUPOS SOCIALES EN EL
RENDIMIENTO ESCOLAR DE LOS ADOLESCENTES DEL
COLEGIO DE BACHILLERES DE TABASCO
PLANTEL No. 28”**

TESIS PROFESIONAL

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADA EN PEDAGOGÍA

PRESENTA:

YESENIA CHABLE ZARAZUA

ASESOR DE TESIS:

LIC. ROSA ALAMILLA PÉREZ

Villahermosa, Tabasco

Agosto 2015



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

DEDICATORIA

INTRODUCCIÓN

CAPITULO I PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	1
1.2 DELIMITACIÓN DEL TEMA.....	3
1.3 JUSTIFICACIÓN.....	4
1.4 OBJETIVO GENERAL.....	6
1.4.1 OBJETIVOS ESPECIFICOS.....	6
1.5 HIPÓTESIS.....	7
1.5.1 VARIABLE INDEPENDIENTE.....	7
1.5.2 VARIABLE DEPENDIENTE.....	7

CAPITULO II MARCO TEÓRICO

2.1 ANTECEDENTES DE LOS GRUPOS SOCIALES.....	8
2.1.1 ELEMENTOS ESENCIALES EN LA FORMACIÓN DE GRUPOS.....	10
2.2 ANTECEDENTES DE LA ADOLESCENCIA.....	15
2.2.1 LOS PUNTOS DE REFERENCIA EN EL ESTUDIO DE LA ADOLESCENCIA.....	17
2.3 LA ADOLESCENCIA COMO PERIODO DE ESTEREOTIPOS.....	20

2.4 CARACTERÍSTICAS DE LOS GRUPOS POR EDADES DE GESSELL.....	22
2.4.1 LAS ACTITUDES DEL ADOLESCENTE.....	30
2.5 LOS DESEOS DE LOS ADOLESCENTES.....	33
2.6 LA IMPORTANCIA DE LA CONDUCTA SOCIAL EN LA ADOLESCENCIA.....	43
2.7 LA AMPLIACIÓN DE LAS RELACIONES SOCIALES.....	52
2.8 LA ACTITUD DE ACEPTACIÓN DE LOS GRUPOS DE COETÁNEOS.....	54
2.9 LAS RELACIONES SOCIALES COMO CONTEXTO PARA EL APRENDIZAJE.....	58
2.10 LA RELACIÓN CON LOS PADRES.....	63

**CAPITULO III
METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN**

3.1 ENFOQUE DE LA INVESTIGACIÓN.....	65
3.2 TIPO DE INVESTIGACIÓN.....	65
3.3 DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN.....	65
3.4 POBLACIÓN Y MUESTRA.....	66
3.5 INSTRUMENTOS DE LA INVESTIGACIÓN.....	66

**CAPITULO IV
ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS**

4.1 INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS.....	67
4.2 ANALISIS E INTERPRETACION DE LOS RESULTADOS.....	77

CONCLUSIÓN.....	78
SUGERENCIAS.....	79
BIBLIOGRAFIA.....	80
ANEXOS.....	81

DEDICATORIA

A MIS PADRES

Porque creyeron en mí y por sacarme adelante, dándome ejemplos dignos de superación y entrega, porque en el curso de mi carrera me apoyaron incondicionalmente, porque en gran parte gracias a ustedes, hoy puedo ver alcanzada mi meta, ya que siempre estuvieron impulsándome en los momentos más difíciles de mi carrera, porque lo valen, porque admiro su fortaleza los amo.

A MIS HERMANOS, ABUELA Y AMIGOS

A mis hermanos les doy las gracias por estar a mi lado, sé que la distancia nos separa pero siempre veía apoyo moral hacia mí, gracias por soportarme.

A mi abuela que siempre me apoyo, qué si podía salir adelante, que desde el cielo siempre me ha cuidado mucho, el ángel que desde que se fue siempre ha estado a mi lado, que me cuida, a ella la amo y la extraño porque no estará aquí viéndome que lo he logrado.

A mis amigos que con el hecho de estar a mi lado por muchas horas, estuvieron ayudándome en los mejores y peores momentos de mi vida, a mi novio que gracias a el encontré una luz en mi vida y al destino por cruzarme en su camino.... Gracias...

Mil palabras no bastarían para agradecerles su apoyo, su comprensión y consejos en los momentos más difíciles.

A todos, espero no defraudarlos y contar siempre con su valioso apoyo, sincero e incondicional. GRACIAS...

YESENIA CHABLE ZARAZUA

INTRODUCCIÓN

Un grupo consiste en una determinada cantidad de personas que trabajan en conjunto e interactúan entre sí en persecución de alguna meta común.

Hay muchas clases de grupos en el Colegio de Bachilleres de Tabasco, Plantel No. 28, por tanto se considera que un grupo educacional es eficaz y efectivo cuando: el aprendizaje es rápido, tanto el maestro como los alumnos tienen actitudes positivas hacia la experiencia; las relaciones interpersonales que se desarrollan facilitan el logro de metas grupales.

Los estudiantes en especial en sus años de adolescencia, están fuertemente influenciados por la presión de sus compañeros, por los grupos informales a los que pertenecen.

Los grupos informales tienen un impacto significativo sobre el grupo escolar en tres áreas: el establecimiento de normas, la presión de los compañeros y la cohesión del grupo.

Las normas de un grupo en un tiempo determinado pueden apoyar la participación en la clase, pedir ayuda al maestro y tener la creencia de que el trabajo académico tiene recompensa.

Para tal efecto, este trabajo se estructuró en cuatro capítulos, que permitirán atender todos los aspectos primordiales de esta problemática.

Capítulo I. El planteamiento del problema, la delimitación del tema, la justificación, los objetivos e hipótesis.

Capítulo II. El marco teórico que fundamenta el trabajo de investigación.

Capítulo III. La metodología empleada, describir el tipo de investigación, los instrumentos utilizados, así como la población y muestra.

Capítulo IV. El análisis e interpretación de los resultados, conclusión, sugerencias, bibliografía y los anexos.

TEMA

“COMO INFLUYEN LOS GRUPOS
SOCIALES EN EL RENDIMIENTO
ESCOLAR DE LOS
ADOLESCENTES DEL COLEGIO
DE BACHILLERES DE TABASCO
PLANTEL No. 28”

CAPITULO I
PLANTEAMIENTO DEL
PROBLEMA

1.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Los adolescentes tienen una necesidad urgente de pertenencia. Además de satisfacer necesidades emocionales, el grupo de compañeros y amigos es una fuente importante de información y una oportunidad de socialización.

En muchas formas la camarilla de adolescentes es como una cultura aparte que facilita la transición de la niñez a la vida adulta.

Estos grupos de compañeros varían en tamaño, intereses, origen y estructura. Pueden constar de dos o tres personas del mismo sexo, casi todos los adolescentes pertenecen a varios grupos al mismo tiempo. De hecho, los amigos, por lo regular son parte de grupos de compañeros, son la fuente de diversión más socorrida de los adolescentes.

Educar a los adolescentes, implica algo más que sólo protegerlos de su inmadurez; también comprende proporcionar los recursos y los cuidados básicos, guiar y respaldar su desarrollo, dándoles oportunidades de crecimiento intelectual, social, emocional, espiritual y fortaleciendo su autoestima, y defenderlos, así mismo respaldarlos y ayudarlos ante instituciones o grupos como las escuelas y los patrones.

Los padres también se sienten confundidos sobre cómo preparar mejor a los adolescentes para que ingresen a un mundo cada vez más complejo y que cambia con rapidez, con fuentes de información y valores en conflicto.

Para orientar la siguiente investigación es necesario dar respuesta a las siguientes preguntas:

1.- ¿Cómo influyen los grupos sociales en el rendimiento escolar de los adolescentes?

2.- ¿Cuáles serán las necesidades básicas de los adolescentes dentro de un grupo social?

3.- ¿El fortalecimiento de la autoestima, es fundamental en la personalidad de los adolescentes?

1.2 DELIMITACIÓN

La presente investigación se realiza desde un enfoque pedagógico, la cual tiene como importancia conocer la relación de los grupos sociales que se encuentran en el aula de clases, y como se ve afectado el rendimiento escolar en cada adolescente.

“Como influyen los grupos sociales en el rendimiento escolar de los adolescentes del Colegio de Bachilleres de Tabasco, Plantel No. 28, ubicado en Paseo de las Flores No. 140, Col. José María Pino Suarez. Del 2do. Semestre grupo “A”:

1.3 JUSTIFICACIÓN

En el Colegio de Bachilleres de Tabasco, Plantel No. 28, los maestros emplean la dinámica grupal, para desarrollar las relaciones entre los alumnos y mejorar las actitudes hacia la escuela y el aprendizaje, tratar conflictos entre alumnos y a desarrollar un clima de apoyo en el cual puede trabajar un grupo educacional efectivo hacia metas comunes.

Se considera eficiente y efectivo un grupo educacional cuando el aprendizaje es rápido, cuando tanto el maestro como los alumnos tienen actitudes positivas hacia la experiencia y existen buenas relaciones intergrupales.

Los grupos informales, incluyendo la subcultura general de adolescente, tiene un impacto en el grupo formal del salón de clases. Las normas son niveles mutuamente aceptados por el grupo. La presión de los compañeros influye en su rendimiento escolar.

Los grupos se desarrollan mediante etapas bien definidas desde la formación de la aceptación y confianza mutua, así como el desarrollo de normas mutuamente aceptadas, hasta la productividad, etapa en que el grupo es educacionalmente efectivo.

El maestro puede influenciar algunas características del grupo mediante los siguientes procedimientos:

- 1.- Cooperación y competencia.
- 2.- Toma de decisiones.
- 3.- Compatibilidad de normas.
- 4.- Comunicación.
- 5.- Subgrupos en el salón.

1.4 OBJETIVOS

Definir cómo influyen los grupos sociales en el rendimiento escolar de los adolescentes del Colegio de Bachilleres de Tabasco, Plantel No. 28.

1.4.1 OBJETIVOS ESPECIFICOS

1.- Analizar, como influyen los grupos sociales en el rendimiento escolar de los adolescentes.

2.- Dar a conocer las diversas estrategias pedagógicas que debe implementar el maestro para que los alumnos logren alcanzar un buen rendimiento escolar, a través de los subgrupos en el salón de clases.

3.- Analizar la importancia que tiene implementar en el salón de clases, la toma de decisiones, la cooperación y competencia entre los alumnos para despertar el interés en cada subgrupo y mejorar su nivel académico.

1.5 HIPÓTESIS

A mayor análisis de cómo influyen los grupos sociales en el rendimiento escolar de los adolescentes del Colegio de Bachilleres de Tabasco, mayores estrategias educativas se implementarán para coadyuvar el área cognitiva de los alumnos.

1.5.1 VARIABLE INDEPENDIENTE

Mayor análisis de cómo influyen los grupos sociales en el rendimiento escolar de los adolescentes del Colegio de Bachilleres de Tabasco.

1.5.2 VARIABLE DEPENDIENTE

Mayores estrategias educativas se implementarán para coadyuvar el área cognitiva de los alumnos.

CAPITULO II

MARCO TEÓRICO

ANTECEDENTES DE LOS GRUPOS SOCIALES

“Los grupos se componen de individuos. Pero ¿Cuándo y cómo un conjunto de individuos empieza a ser grupo? La expresión “formación de grupos” parece indicar que algo se forma, lo que aquí nos proponemos es seguir el proceso de aparición de las propiedades o características esenciales que distinguen al grupo humano¹.”

Tanto para la teoría como para la investigación empírica, lo que más interesa es adoptar una estrategia para seguir la formación de los grupos informales, más que de los creados formalmente mediante disposiciones emanadas de una autoridad exterior. A pesar de las limitaciones con que tropieza el estudio de los grupos formados mediante la interacción de sus miembros, las consecuencias que de ello se pueden derivar son muy amplias.

Ya los filósofos sociales del siglo XIX se ocuparon de las propiedades que caracterizan la formación de los grupos, movidos por razones diversas y concediendo a este asunto una importancia mayor o menor; emplearon en cada caso los ejemplos mejor conocidos. Pero este problema estaba por necesidad condenado a ser objeto de controversia mientras no se reuniesen datos concretos aplicando métodos científicos.

Por los años veinte, Robert E. Park, de la Universidad de Chicago, inspiró y dirigió una serie de investigaciones acerca de los grupos humanos y de sus relaciones con el ambiente en que se encontraban (v. gr., Thrasher 1927; Landesco 1929; Shaw 1929; Zorbaugh 1929). Iniciados con el fin de estudiar el

¹Turner, J.C. *Redescubrir el Grupo Social*. Editorial Morata, Madrid, 1987.

problema de los niños sin hogar antisociales, los trabajos del educador ruso Makarenko incluían datos concretos sobre la formación de ciertas propiedades de los grupos, propiedades que él terminó considerando como condiciones de crucial importancia para el éxito de los esfuerzos educativos (Makarenko 1933; Bowen 1962).

En los años treinta, bajo el impulso de Elton Mayo, de la Harvard Business School, estudios realizados de la fábrica de la Western Electric en Hawthorne revelaron la aparición de grupos y su influencia en la conducta de trabajadores que inicialmente habían sido reunidos en salas de observación con el objeto de estudiar los efectos de variaciones en la iluminación y en los períodos de descanso (Roethlisberger y Dickson 1939). J.L. Moreno (1934) y sus colaboradores iniciaron la representación sociométrica de las amistades surgidas entre las chicas de reformatorio y entre los alumnos de cada aula.

Adoptando los métodos de la psicología de laboratorio, Sherif (1936) contrastó ciertas teorías sociológicas sobre la formación de normas sociales en situaciones ambiguas e inestables, demostrando que luego esas mismas normas eran conservadas como criterios personales cuando los individuos se encontraban solos.

Lewin y sus discípulos iniciaron experimentos variando la forma de su supervisión por parte de los adultos en clubs de niños. Entretanto, el fracaso de los test de “personalidad” o “inteligencia” empleados para seleccionar líderes militares movió a las autoridades militares de varios países a patrocinar estudios sobre lo que se dio en llamar “grupos sin líderes” (Gibb 1954; U.S. Office of Strategic Services 1948).

Son esenciales de acuerdo con los muchos trabajos empíricos existentes y la abundante literatura sobre grupos de todas clases. Un grupo es una unidad social constituida por un número de individuos que poseen un estatus y unas relaciones mutuas de papel estables hasta cierto punto en un momento determinado y que tienen un conjunto de valores o normas que regulan su conducta, por lo menos en asuntos de importancia para el grupo.

2.1.1 ELEMENTOS ESENCIALES EN LA FORMACIÓN DE GRUPOS

“Podemos descubrir cuáles son los elementos esenciales en la formación de grupos partiendo de las condiciones iniciales para la interacción entre individuos. El encuentro con otra persona es la más elemental de las situaciones sociales. Hasta la mera presencia de otras personas influye en la conducta y en la ejecución de una tarea. Desde el momento en que los individuos apenas están juntos hasta el instante en que empiezan a aparecer las propiedades de un grupo, observamos que los efectos en la conducta de esas personas comienzan a presentar ciertas regularidades².”

A medida que el tiempo va pasando, esas regularidades reflejan formas que constituyen propiedades organizativas y normativas del grupo. Según eso, los elementos esenciales en el proceso de formación de los grupos son los siguientes:

- a) Una base motivante que origine la interacción repetida.
- b) La formación de una organización (estructura) constituida por papeles y estatus.
- c) La formación de reglas, tradiciones, valores y normas.

²Evangelista, Eva, *Historia del Trabajo Social en México*. Editores Plaza y Valdés, México, 1989.

d) Los efectos diferenciales de las propiedades del grupo en la actitud y conducta de los que participan en él.

A) Base motivante.

Cualquier motivo, frustración, problema u objetivo humano que una persona no pueda resolver o alcanzar por sí sola puede conducir a la interacción con otras personas que parecen estar en la misma situación. El requisito necesario para que se forme un grupo es que las personas con motivos que favorecen la interacción inicial tengan la oportunidad de descubrir a lo largo de cierto periodo de tiempo las preocupaciones que tienen en común con otras personas y de actuar de acuerdo con ellas.

El motivo o motivos comunes que dieron lugar a los primeros contactos pueden ser uno o varios de los que se encuentran en toda sociedad, por ejemplo: el hambre, el deseo sexual, el deseo de ser estimado o de tener influencia, el miedo o la ansiedad frente a una amenaza. Estos motivos pueden estar culturalmente definidos, como el deseo de tener posesiones materiales. El problema común que lleva a la interacción repetida depende necesariamente de circunstancias ambientales, tanto en su origen como en lo que mueve a las personas a preocuparse por él.

Cualquiera que sea su naturaleza, la base motivadora de la formación de un grupo invariablemente influye en las actividades y tareas que ocupan a los miembros del grupo, y en el tipo de cualidades personales más apreciadas por ellos. Cuando se forma un sistema de normas, las que más obligan son precisamente aquellas que se relacionan con los motivos o problemas que inicialmente movieron a reunirse a los miembros del grupo. Una razón por la que

muchos debates sobre el problema conformidad-disconformidad no llegan a conclusión alguna es que muchos autores prestan poca atención a la relación que existe entre las normas particulares de un grupo y su base motivadora inicial.

Sin embargo, a medida que la formación del grupo alcanza cierto grado de estabilidad, van apareciendo nuevas fuentes de motivación y nuevos objetivos, engendrados por la propia existencia del grupo. Estos pueden incluso dominar sobre aquellos que al principio llevaron a los miembros a juntarse.

B) Formación de la organización o estructura.

A medida que las personas interaccionan a lo largo de un periodo de tiempo en actividades relacionadas con los problemas comunes que les llevaron a reunirse, su conducta y sus expectativas con respecto a la conducta recíproca empiezan a presentar regularidades que forman una estructura. Aquí nos referimos a ciertas características de esas regularidades que parecen ser esenciales en la formación de cualquier grupo.

La aparición de una organización se ha definido en función de las relaciones de papel y de estatus entre cierto número de individuos. Por papel entendemos la reciprocidad en el tratamiento y en las expectativas de los individuos, a diferencia de lo que sucede con los papeles ocupacionales o sexuales bien definidos, cuando un número de personas previamente desconocidas se reúnen por primera vez no existen prescripciones concretas acerca de su conducta.

La reciprocidad entre ellas tiene que ir apareciendo con base en el modo como realizan las actividades que tienen asignadas y en las relaciones de unos con otros. Lo que se observa en las primeras fases de la interacción es que lo que cada miembro aporta a la realización de la tarea difiere de una actividad a otra.

De todas las características de la formación de grupos, la más saliente es la de que con el transcurso del tiempo los diversos papeles de los miembros se van diferenciando, no simplemente con respecto a la ejecución de la tarea o a las cualidades personales, sino de acuerdo con la evaluación de los papeles hecha por los propios miembros. Cada uno de estos recibe cierta cantidad de prestigio y de respeto por parte de sus compañeros, los papeles de cada uno de ellos adquieren diferente grado de poder relativo para iniciar y controlar actividades importantes para todos los miembros del grupo.

El poder, entendido como capacidad de iniciar eficazmente una acción, no equivale a influencia, en el sentido limitado de que la persona A influye en las acciones de la persona B. La influencia de este tipo puede darse aunque la persona A tenga poco o ningún impacto en las acciones del grupo. El poder está acompañado de la capacidad de imponer sanciones, mientras que la influencia no lo está.

C) Formación de las normas del grupo.

A medida que la estructura de un grupo va tomando forma, sus miembros empiezan a preferir ciertas maneras de realizar sus actividades importantes. Tal vez adopten un nombre para el grupo. Establecen criterios acerca de cómo deben y cómo no deben comportarse entre sí y con los extraños, "Norma" es un término

general para designar los resultados de la interacción que producen regularidades entre los miembros del grupo.

Toda norma supone, por tanto, una escala evaluativa (vara de medir) que indica a cada miembro la amplitud de la aceptación y la amplitud de la condena como instrumento de regulación de su conducta en materias de importancia para el grupo. No toda conducta social está regulada por normas claras y precisas, sobre todo cuando los grupos están en formación.

La aceptación personal de las normas de grupo durante la formación de éste explica en gran parte la tenacidad que presenta la tradición una vez que ha sido establecida. Merei (1949) demostró esta tenacidad permitiendo a grupos de juego que crean sus métodos y reglas, e introduciendo luego en ellos un nuevo niño de mayor edad que los otros y que había demostrado cualidades de líder en otras situaciones. En todos los grupos se observó que el nuevo niño no podía hacer uso de sus cualidades para coordinar el juego, porque nadie le hacía caso.

D) Efectos diferenciales en la conducta.

La formación de una estructura y de normas de grupo tiene consecuencias en las actitudes y en la conducta de los miembros. Podemos referirnos a esas consecuencias diciendo que son los efectos diferenciales de la formación del grupo. Toda situación social ofrece un contexto para la conducta que es diferente del que se da en una situación de soledad.

Este contexto incluye las demás personas presentes, las actividades y tareas emprendidas, la localización física y sus servicios y las relaciones de persona con todas esas cosas. Los experimentos realizados han demostrado una vez y otra los efectos diferentes que el contexto social tiene sobre la conducta, en comparación con lo que sucede cuando la persona actúa sola.

Los experimentos de formación de grupo realizados por Sherif y Sherif (1948) fueron siguiendo el proceso de aparición del sentimiento de “nosotros”. Se descubrió que las elecciones sociométricas de amistad se centraban casi exclusivamente en el grupo, aunque las elecciones iniciales antes de la formación del grupo hubiesen recaído preferencialmente sobre personas colocadas en otro grupo.

2.2 ANTECEDENTES DE LA ADOLESCENCIA

“La palabra “adolescencia” proviene del verbo latino *adolescere*, que significa “crecer o crecer hacia la madurez”, la adolescencia es un periodo de transición en el cual el individuo pasa física y psicológicamente desde la condición de niño a la de adulto. La psicología biogenética de la adolescencia según G. Stanley Hall considerados por muchos el padre de la “psicología de la adolescencia” sostenía que algunos tipos de conductas socialmente inaceptables deben ser tolerados por padres y educadores, puesto que son etapas necesarias del desarrollo social³.”

La psicología genética no surgió ni debe su desarrollo histórico a la problemática pedagógica, puesto que su objetivo fue el de un programa relativo a

³Grinder, E.R. *Adolescencia*. Editorial Limusa, 2004, México.

descubrir las condiciones de constitución y validación del conocimiento y en particular, del conocimiento científico. Sostiene que los estadios son comunes a todos los individuos de la especie y se adquieren siempre en el mismo orden, esto significa que no pueden saltarse etapas.

G. Stanley Hall dijo que la adolescencia que es un periodo de tormenta y tensión. La palabra “tormenta” sugiere que la ira, acompañada de explosiones temperamentales, es la emoción prominente, si no la dominante, de este ciclo de la vida. El término tensión señala la existencia de factores, tanto emocionales como físicos, que desbaratan el funcionamiento normal. Implica una condición generalmente perturbada que conduce al deterioro del funcionamiento físico y psicológico.

Los adolescentes tratan de convencerse y de convencer a los demás de que están creciendo, se encuentran en un ambiente emocional y comportándose como infantes. Los cambios físicos, la violencia y tensión del adolescente están inevitablemente ligados puesto que ambos son ocasionados por las glándulas.

Esto lleva a un tema a la adolescencia, a la creencia de que nada se pueda hacer para impedir los trastornos emocionales del adolescente. En consecuencia a esto es casi inconcebible que la adolescencia pudiera ser un periodo feliz. La tormenta y la tensión fue reemplazada por la denominación de “emotividad intensificada” esta se refiere a un estado emocional por encima de lo normal para una determinada persona.

Los jóvenes solo se percatan muy tenuemente de los peligros inherentes, durante demasiado tiempo por adultos han dejado que fueran los amigos y el

escarmiento, los que enseñaran a los adolescentes sobre el particular. Los adolescentes no suelen tener conciencia de las amenazas que acechan contra su bienestar físico: accidentes automovilísticos, enfermedades de transmisión sexual, alcohol, cigarrillos y drogas. Estas experiencias, por las que pasa el adolescente en su casa o en la calle, le forman conceptos muy equivocados respecto de los problemas generales de la salud.

La adolescencia era contada por los escritores como una crisis subjetiva: uno se revela contra los padres y las obligaciones de la sociedad, en tanto que, a su vez, sueña con llegar a ser rápidamente un adulto para ser como ellos. El adolescente cuando comienza su etapa empieza a combinar sus actitudes, su sociabilidad haciendo un repentino cambio y esto en base al medio social en que se encuentre ya que las amistades pueden ser los involucrados para que el adolescente tenga este cambio repentino creyendo pasar ya a ser un adulto.

2.2.1 PUNTOS DE REFERENCIA EN EL ESTUDIO DE LA ADOLESCENCIA

En general, son seis los puntos de referencia más importantes desde los cuales se considera el crecimiento y desarrollo del adolescente.

1.-“La adolescencia es una época en la que el individuo se hace cada vez más consciente de sí mismo, intenta poner a prueba sus conceptos ramificados del yo, en comparación con la realidad y trabaja gradualmente hacia la auto estabilización que caracterizará su vida adulta. Durante este periodo, el joven aprende el rol personal y social que con más probabilidad se ajustará a su concepto de sí mismo, así como a su concepto de los demás.⁴”

⁴Muss Rolf, E. *Teorías de la Adolescencia*. 1ª. Edición, Editorial Paidós, 1987, México.

2.-La adolescencia es una etapa en la que las relaciones de grupo adquieren la mayor importancia. En general, el adolescente está muy ansioso por lograr un estatus entre los de su edad y el reconocimiento de ellos; desea conformar sus acciones y estándares a las de sus iguales.

3.-La búsqueda de valores de control, en torno a los cuales la persona pueda integrar su vida, va acompañada del desarrollo de los ideales propios y la aceptación de su persona en concordancia con dichos ideales.

A menudo, adolescente tiene que afrontar valores contradictorios debidos a dependencias creadas culturalmente, como sucede cuando sus padres y su maestro de economía en el bachillerato tiene conceptos opuestos acerca de la naturaleza de la estructura económica o de las causas de una crisis administrativa. El adolescente también tiende a sentirse frustrado a menudo por la carencia de estatus, por demandas culturales y tabúes, así como por otras restricciones, con frecuencia, los intentos de ajustarse a tales frustraciones conducen a agresiones o a alejamiento de los demás.

Aunque la consideración de las características mencionadas es de suma importancia para evaluar o predecir la conducta de un adolescente, también se debe recordar que éste es un ser humano. Como tal, se puede confiar que, aparte de sus reacciones y preocupaciones adolescentes primarias, tendrá un comportamiento característico de la raza: la clase de conducta que puede esperarse de cualquier persona, sin importar cuál sea su edad.

Hay otras necesidades que complementan los impulsos básicos de la conducta, como la necesidad de aceptación, dominio y seguridad, estas

necesidades también pueden ser bloqueadas o satisfechas y el sentimiento resultante de frustración producirá ciertas reacciones físicas y sociales que influirán no sólo en la conducta de la persona que las tiene, sino también, en la de otros.

En el siglo xx se ha observado el surgimiento de un mayor interés por la adolescencia, desde la mitad de este siglo, ese interés ha crecido en forma acelerada, y a menudo ya aunado a una atención hacia el adolescente la cual se veía raras veces en las generaciones anteriores. Por primera vez los adolescentes están a punto de establecer los estándares de la moda nacional y aun internacional, además, sus preferencias en muchas otras áreas son copiadas por los adultos.

Sin embargo, al menos desde el principio hasta la mitad de la adolescencia, los jóvenes todavía son niños dependientes, que afrontan muchas contradicciones personales en los conflictos entre estos dos papeles. En la actualidad es fascinante ser adolescente pero también es difícil. El adolescente significa muchas cosas a la vez, es tanto un individuo, como miembro de un grupo de personas de la misma edad. También es miembro de su cultura en general y un reflejo de la misma.

Sin embargo, antes de la última parte del siglo XIX los mejores estudios sistemáticos acerca de la adolescencia se encontraban principalmente en los escritos de filósofos, educadores y otras personas interesadas en la educación y el comportamiento de los jóvenes. Platón incluyó los puntos de vista de la juventud en sus Diálogos, entre los que se encuentra el interesante ejemplo de la queja que presenta Lisias a Sócrates porque no se le permitía manejar los caballos de la familia.

En Roma, Plutarco escribió *Moralia*, y Quintiliano, *Instituciones de oratoria*, en los que ambos hablan de la importancia que tiene la educación para que los jóvenes puedan asumir las responsabilidades de un adulto. Emilio Rousseau describió con cierta extensión los eventos del periodo comprendió entre los 12 y 15 años que llamó la “edad de la razón”. Observó que la llegada de la pubertad es el suceso más crítico en la secuencia del desarrollo; propuso una serie de periodos de desarrollo bien definidos con lo que se anticipó a muchos escritores más modernos.

2.3 LA ADOLESCENCIA COMO PERIODO DE ESTEREOTIPOS

“Algunas personas han creído que la adolescencia produce una tendencia hacia las respuestas estereotipadas, tal vez debido a cierta restricción de personalidad. Existen algunas indicaciones de que esto puede ser cierto. Cotte (1958) aplicó la prueba de Rorschach a un grupo de muchachos y muchachas cuyas edades fluctuaban entre 12 y 16 años; informó que se observaba una correlación entre las edades de los individuos y las respuestas asociadas con animales, al interpretar las manchas de tinta contenidas en la prueba⁵.”

El promedio de este tipo de respuestas aumentó de manera constante desde los sujetos de 7 años hasta los de 11; disminuyó ligeramente en los de 12, alcanzó un máximo con los de 13 y, después, declinó con los de 16 años en los que aproximadamente se tiene el mismo nivel que en los de 9 años. Por lo tanto, al menos en las respuestas a la prueba de Rorschach, el comienzo de la pubertad coincide con la tendencia hacia los estereotipos, que empieza a declinar

⁵Coleman, Jhon C. *Psicología de la Adolescencia*. Ediciones Morata, Madrid, 2003.

inmediatamente después de la pubertad. Sin embargo, Cotte informa que la tendencia es más clara en el caso de las niñas que en el de los muchachos.

Por lo común, la primera menstruación y el desarrollo físico son más notorios en las niñas, comparados con los cambios paralelos de la pubescencia de los muchachos. Para las jovencitas, éste muy bien puede ser un periodo de atracción y preocupación por sí mismas, a medida que tratan de acostumbrarse a su nuevo estado en la vida y su posible valor de estímulo para otros.

Como se dijo en la sección anterior, una característica de la adolescencia es rechazar lo nuevo y quedarse con lo conocido que da mayor seguridad. Por ejemplo, cualquiera que trate de convencer a un adolescente de que adopte nuevos esquemas de alimentación, por lo general se topará con una sorprendente resistencia. Hacer algo que ya se ha realizado antes, con la misma compañía y en el mismo lugar constituye una seguridad bien acogida por el adolescente que trata de evitar nuevas opiniones acerca de sí mismo, y nuevas circunstancias.

No debe sorprender que, durante todo el periodo de la adolescencia, se prologue el retiro de los estereotipos o el intento de definir la realidad en términos muy rígidos cuando aparece algo nuevo o cambios amenazadores. A este respecto, Tooley (1972) comparó los estilos de escritura de tres grupos de personas separados por edades: adolescentes, jóvenes en la última etapa de la adolescencia eran menos rimbombantes que los de los adolescentes y adultos.

El estilo en los escritos de los adolescentes de mayor edad tenía un tono emocional más moderado y se basaba más en las defensas intelectualistas. Tooley consideró que éste era “un estilo que facilita la realización de las tareas de

desarrollo de la adolescencia”. Todo ello parecería indicar que los jóvenes en la última etapa de la adolescencia mostraban la necesidad de apegarse más a la realidad.

La adolescencia lleva consigo una gran cantidad de cambios en todos los aspectos de la vida del niño. Se produce una gran expansión e intensificación de la vida emocional cuando el adolescente amplía sus actividades en busca de nuevas experiencias y conocimientos, pero al mismo tiempo, adopta una actitud defensiva contra las posibles consecuencias. Normalmente es un periodo de esperanzas e ideales, de anhelos que, a menudo, están divorciados de la realidad; existe apasionamiento por asuntos que las personas mayores consideran de poca importancia.

Se observa que las emociones tienden a mostrar mayores variaciones que en los periodos que la preceden y la siguen, los periodos de gran entusiasmo e intentos por alcanzar grandes logros son seguidos por periodos de languidez, depresión insatisfacción y aún de autoanálisis mórbidos.

2.4 CARACTERÍSTICAS DE LOS GRUPOS POR EDADES GESELL

“El décimo año marca la confirmación de los años de niñez y, como tal, le presenta al niño un interludio de relajamiento durante el cual puede asimilar e integrar sus logros. Los afectos del hogar, la familia y los amigos, así como los intereses sexuales, disminuyen un poco. Es la época de la transición, se pierde el equilibrio y comienza una incansable actividad⁶.”

⁶Angarita, Arboleda Consuelo, *Psicología Social. Teoría y práctica*. Universidad del Norte, Colombia, 2007.

Aparecen nuevas formas de autoafirmación, sociabilidad y curiosidad, la vida emocional alterna entre la melancolía y el buen humor, pero sobre todo, el niño es sumamente activo. Es desgarbado, le gusta discutir y busca puntos de apoyo para contender. El muchacho de 11 años se vuelve crítico, pendenciero, revoltoso con los de su edad y, a menudo, grosero. Surgen problemas en las relaciones familiares. Inocente e ingenuo, el muchacho empieza a mostrar su individualidad y confianza en sí mismo.

En el duodécimo año es un regreso a un mayor equilibrio, menos insistente, más razonable y más fácil de acompañar: el niño de doce años es menos problemático para los adultos. Es más objetivo, menos ingenuo y centrado en sí mismo, además de que está ampliando sus horizontes sociales. El grupo de su edad se vuelve importante y el entusiasmo aumenta.

En el decimotercer año, el niño se encuentra bien adentrado en la adolescencia, menos comunicativo que el muchacho de 12 años, el de 13 tiende a adaptarse y ser confiable, se angustia con facilidad por lo general se aparta del círculo familiar y se vuelve introspectivo y reflexivo.

El decimocuarto año es un tiempo de intensa expresividad y menos retraimiento, el muchacho de 14 años está mejor orientado hacia sí mismo y hacia su ambiente. Goza la vida y se interesa en la gente. Hace algunas citas amorosas, pero su interés fundamental está en agruparse con amigos de su propio sexo.

Sigmund Freud desarrolló la influyente teoría del desarrollo psicosexual a principios del siglo XX. Esta teoría divide el desarrollo del individuo en cinco fases diferentes que se producen durante toda la vida. En cada etapa de desarrollo, el

individuo concentra su atención en una parte diferente del cuerpo. Freud creía que cada etapa debía ser superada con éxito porque de lo contrario el individuo quedaría obsesionado con cada fase y esto generaría conflictos a lo largo de su vida. El individuo exitoso será capaz de atravesar cada etapa sin fijarse en ninguna de ellas y será capaz de entablar relaciones saludables con el sexo opuesto.

Fase oral

Según Freud, la fase oral del desarrollo comienza con el nacimiento y continúa durante los primeros 18 meses de vida. Esta primera etapa del desarrollo se caracteriza por los aspectos físicos de succión, que abarcan la boca, la lengua y los labios. En esta fase de la vida, la succión equivale a la alimentación y la comodidad.

Los individuos que no superen esta etapa tendrán "fijación oral" y serán propensos a comer en exceso, a la bebida alcohólica, al cigarrillo o a comerse las uñas, según el punto de vista de Freud y de acuerdo con su teoría, estos individuos se convierten en personas dependientes de otras, seguidores crédulos y perpetuos. Los individuos que tengan fijación en esta etapa y luchen contra estos deseos —sostuvo Freud— serán pesimistas y agresivos con otras personas. Se creía que el principal conflicto que ocurre durante esta fase es el destete del niño del pecho de la madre.

Fase anal

De acuerdo con la teoría de Freud, la fase anal del desarrollo se produce entre los 18 meses y los tres años de edad. Esta fase —sostuvo Freud— se centra en la necesidad de controlar los intestinos, pero no solo se limita al control

intestinal, sino que también exhorta el control que comienzan a ejercer los padres sobre los niños durante esta edad. La fijación en esta etapa —según Freud— puede conducir a personalidades anales retentivas, si los padres fueron demasiado estrictos u obsesivos con la limpieza o el orden, o a personalidades anales explosivas, si los padres no fueron estrictos, sino descuidados y desorganizados.

Fase fálica

La fase fálica de la teoría de Freud comienza a los tres años y se extiende hasta los seis años. Durante esta etapa, desde el punto de vista de Freud, la atención del niño se centra en los genitales, especialmente en el pene. Los niños y las niñas se preguntan porque las mujeres no tienen pene. A lo largo de esta etapa —asegura Freud— los hombres comienzan a experimentar sentimientos sexuales hacia sus madres; ven a sus padres como competidores y temen ser castrados, proceso que resulta en el complejo de Edipo. Luego los niños se identifican con sus padres y reprimen los sentimientos hacia sus madres para dejar atrás esta fase. La obsesión en esta fase genital —sostuvo Freud— puede conducir a la desviación sexual o a la identificación con identidades sexuales débiles y confusas.

Fase de latencia

La fase de latencia de Freud se desarrolla entre los seis años y el inicio de la pubertad. Esta fase no es de hecho una etapa real dentro del desarrollo psicosexual del individuo, a diferencia de otras. Por el contrario, es un período de inactividad, durante el cual los niños por lo general juegan con niños de su mismo sexo. Los impulsos sexuales del individuo permanecen reprimidos a lo largo de esta fase, desde el punto de vista de Freud.

Fase genital

De acuerdo con Freud, la fase genital se desarrolla después del comienzo de la pubertad. Una vez más, el centro de atención recae en los genitales. Si el individuo progresó con éxito las fases anteriores, será capaz de entablar relaciones heterosexuales satisfactorias, según las teorías de Freud. Sin embargo, si el individuo permanece obsesionado con las fases anteriores, sobre todo la etapa fálica, tendrá problemas para establecer relaciones saludables, desde el punto de vista de Freud. Quienes alcanzan la etapa genital —sostuvo Freud— se convierten en individuos adaptados y equilibrados.

Sullivan es el creador de la teoría interpersonal de la psiquiatría. En ella muchos de los principios siguen siendo muy similares a los de Sigmund Freud; sin embargo, hace hincapié en la interacción entre los individuos, derivando de ellos seis fases de desarrollo de la personalidad. Sus contribuciones a la comprensión de los cambios experimentados psicológicamente durante la infancia han dado luz a múltiples seguidores. Las fases propuestas por Sullivan son las siguientes:

ETAPA DE LA INFANCIA

Va desde los 0-2 años, para Sullivan, también gira en torno a la zona oral, aunque a diferencia de Freud, no por el contenido libidinoso, sino por las que suceden con la madre y el mundo exterior por medio de su boca. En ella se desarrollan sentimientos básicos, pero tan importantes como el miedo, el terror, la ansiedad y la euforia, el niño aprende a distinguir entre su “yo y el no yo”. Esta fase culmina con la aparición del lenguaje significativo.

ETAPA DE LA NIÑEZ

Va desde los 3-5 años, ya con el dominio de la conducta simbólica en su lenguaje, se facilitan los procesos cognoscitivos de percibir a otras personas como entes separados de él, pero unitarios; es decir, el niño reconoce que existen cosas buenas y cosas malas en una misma persona. Emocionalmente se vuelve egocéntrica y defensivo antes las situaciones desagradables, mismas que aparenta ignorar, como si dejara de existirle o de afectarle. Surge la sublimación de afectos y el niño se vuelve capaz de asumir el papel de otras personas, actuando como si fuera alguien cercano a él.

ETAPA JUVENIL

Va desde los 6-9 años, correspondiente a la fase de la tendencia postulada por Freud, se caracteriza por la aparición de necesidades de interacción mayor, que tienden a rebasar los límites de la familia. El niño aprende a “subordinarse socialmente y adaptarse socialmente” también. Logra el control de su conciencia focal; es decir que puede controlar a voluntad el contenido de su mente y darse cuenta de que está pensando y simultáneamente, en que lo está haciendo.

Por último, aparece “la orientación de la vida”, lo que para Sullivan significa que comprende las necesidades que caracterizan sus relaciones Interpersonales, entiende la forma en que debe expresarlas sin ansiedad indebida y adquiere valores y metas que le facilitan lograr ciertas satisfactores en corto plazo.

LA PRE ADOLESCENCIA

Va desde los 10-12 años, muy breve su duración, se identifica por la necesidad de establecer una relación profunda y personal con alguien de su propio sexo, a quien percibe como “su mejor amigo”, “el camarada”.

LA ADOLESCENCIA TEMPRANA

Va desde los 13-16, Surge a partir del momento en el que el adolescente sienten irrumpir en su vida un auténtico por lo genital, se vive entre el deseo de cercanía del individuo con la persona del sexo opuesto y la permanencia de sus ligas “con el mejor amigo”, elegido durante la etapa precedente. Ahora se consolida los esfuerzos por mantener constantemente satisfecha las necesidades en la interrelación:

1. La sexual
2. La de intimidad
3. La de seguridad personal

LA ADOLESCENCIA TARDIA

Va desde los 18-21 años, comienza en el momento en el que el adolescente inicia una adaptación sexual satisfactoria, lo que significa que logra

ubicarla dentro del resto de experiencias sociales de su vida. Esta etapa culmina con la consecución de la madurez.

LA EDAD ADULTA

Para establecer relaciones del amor para alguna otra persona, en que relaciona otra persona es tan significativa, o casi como significativo, como su uno mismo. Esta intimidad realmente altamente desarrollada con otra persona no es el negocio principal de la vida, sino es, quizás, la fuente principal de la satisfacción en vida.

Tareas del Desarrollo.

- 1.-Lograr relaciones nuevas y más maduras con personas de la misma edad y de ambos sexos.
- 2.-Conseguir un papel social masculino (o femenino) que sea aprobado socialmente.
3. Aceptar la psique propia y el uso adecuado del cuerpo.
- 4.- Alcanzar independencia emocional con respecto a los padres y a otros adultos.
- 5.-Lograr la seguridad de independencia económica, en el sentido de que la persona sienta que puede mantenerse por sus propios medio si es necesario.
6. Seleccionar una ocupación y capacitarse para ésta.
- 7.- Prepararse para el matrimonio y la vida familiar.
- 8.- Desarrollar conceptos y habilidades intelectuales necesarias para la competencia cívica.
- 9.- Desear y conseguir un comportamiento socialmente responsable.
- 10.-Adquirir un conjunto de valores y un sistema ético como guía de la conducta.

2.4.1 LAS ACTITUDES DEL ADOLESCENTE ENTRE 12 Y 15 AÑOS

“Las actitudes que viven los adolescentes representan diferentes estilos de pensamiento hacia su entorno. Las actitudes como lo expresa Alcántara (2007), son un estado de predisposición mental a actuar de una determinada forma, cargada de componentes cognitivos, afectivos y conductuales. Por lo que, hablar de actitud implica un conjunto de manifestaciones del sujeto que llevan una carga de aprendizajes, historias de vida, valores y emociones que se traducen en actos⁷.”

Los adolescentes suelen manifestar actitudes características que se suelen agrupar en conjuntos de rasgos que los identifican y además, los etiquetan. Entender cómo se ha estudiado al adolescente, nos da un panorama de tener un conflicto que es general, dónde se percibe a un adolescente con actitudes negativas, que es visto desde lejos, desde la posición de adultos. Hay una brecha y es necesario acercarnos, contemplar la naturaleza adolescente y empezar a aceptar estos cambios.

⁷Bolaños, M.V.H. *Teoría Educativa y Desarrollo de las Ideas Pedagógicas*. Editorial Porrúa, 2005, México.

La mayoría de los adolescentes sufren, porque ven que la naturaleza los desaloja de su cuerpo de niños sin aviso y el mundo de los adultos está aún ajeno y lejano, se sienten envueltos en una serie de cambios que el crecimiento les genera en lo físico, que a su vez les produce un intenso desajuste psicológico, definido por crisis de identidad y por sentimientos de ambivalencia; se preguntan ¿quién soy?, ¿qué soy? y sienten la dualidad de desear y temer a la vez cuestiones fundamentales para su vida como la emancipación y la sexualidad.

Esta crisis de identidad de la que hablamos se produce mayoritariamente en dos áreas: consigo mismo, para encontrarse a sí mismo y demostrarse independiente y con un papel en la sociedad; y con el entorno, para explorar el mundo exterior, adoptar nuevas formas de pensar y de sentir.

De esta manera, en su lucha por lograr una imagen aceptable de sí mismo, su objetivo es demostrarse y demostrar a los demás que es una persona capaz y válida; y su atención se concentra en resaltar las diferencias respecto al niño infantil que era. Sus principales obstáculos para ello, están por tanto, en sí mismo y en la dependencia de sus padres. Poco a poco, necesitará desprenderse de sus vínculos familiares infantiles y crear con sus padres una relación más madura.

Esto ocurre porque en un principio, la mayor parte de lo que el adolescente es y piensa, procede de sus padres. Sus razonamientos y convicciones están influidos por aquello recibido durante la infancia en el ámbito familiar, lo que le sitúa continuamente en una situación conflictiva, sintiéndose al mismo tiempo fuertemente dependiente pero deseoso de independencia.

A esto se suma el desarrollo de un pensamiento más analítico y reflexivo, es decir hay un mayor aferramiento a las ideas propias y un mayor cuestionamiento a las ideas y pensamientos de las figuras que hasta ahora habían sido la autoridad, padres y profesores en mayor medida.

Este tipo de pensamiento también conduce a una modificación de las relaciones, donde los nuevos adolescentes afianzan las existentes con los amigos, alejándose en cierta medida de las personas adultas.

Es en la adolescencia, cuando el proceso de identificación, que actúa como cimiento para la construcción de la identidad, se produce a partir de la interacción con personas de la misma edad. Necesitan sentirse dentro de un grupo y apoyados por sus iguales, pues al fin y al cabo, todos se están enfrentando al mismo “cocktail” de cambios, sentimientos y situaciones.

Durante todo este proceso, puede ser que los adolescentes, motivados por estos cambios, muestren conductas que denotan actitudes de protesta, crítica, pareciendo en ocasiones maleducados, impulsivos, ser quienes siempre quieren tener la razón de las cosas, etc. Lo habitual son los momentos de aislamiento, por ejemplo cuando se encierran en sus habitaciones, o bien las sensaciones de vergüenza o de incomodidad que los invaden por creer que todos están atentos a sus cambios físicos. Inevitablemente de la mano de estas sensaciones, los adolescentes comienzan a cuidar su apariencia física, desde formas de caminar, hablar, gesticular, hasta peinados, ropa y calzados. El objetivo es verse bien, aunque muchas veces los adultos no compartamos ese mismo concepto de “bien”; lo importante es sentirse aceptado.

Esto puede provocar un alejamiento del adolescente del medio familiar, y por ello se hace especialmente difícil mantener una relación sana con él basada en el diálogo continuado. Sin embargo, hay que intentar mantener “los momentos de comunicación” que refuerzan el clima y la convivencia familiar que hasta ahora teníamos. Ya no serán tan numerosos ni tan intensos como en la infancia, pero si somos capaces de encontrar la oportunidad para mantener una conversación “adulta” (respetando sus puntos de vista, argumentando nuestras opiniones, admitiendo y considerando las suyas aunque no las compartamos o aunque nos parezcan disparatadas, valorando sus problemas con la importancia que para ellos tienen, expresando sentimientos y aceptando lo suyos, etc.), será más probable que se sientan apoyados, queridos y aceptados. Esto, sin duda, les ayudará a quererse y aceptarse a sí mismos y a pensar que los demás también lo hacen.

2.5 LOS DESEOS DE LOS ADOLESCENTES

La adolescencia es un cambio en el ser humano que puede ser lento o tumultuoso en lo que se refiere a los deseos y aspiraciones, a los estados de ánimo y a la estimativa de los valores. Este cambio produce una nueva concepción del mundo interior y del mundo exterior, un nuevo enfrentamiento con los conceptos éticos, religiosos y sociales y, una nueva valoración de lo pasado y, sobre todo, de lo futuro que colocan al ser en una crisis acuciante, profunda y larga.

A lo anterior le llamamos "existencia adolescencial" y representa un proceso que comienza en un momento más o menos determinado y se dirige a un fin para no retroceder. La adolescencia comienza con la pubertad y se dirige de una manera cada vez más clara hacia una variación en la afectividad, el entendimiento

y el quehacer cotidiano. Esta variación conducirá al humano de manera inexorable de su dimensión de niño a su magnitud de hombre y/o mujer joven y ya no cederá de ninguna manera.

La adolescencia es "el modo de existir", a diferencia de la pubertad que se refiere a los cambios corporales. Se es adolescente porque se está en el mundo de otra manera. Ya no se está esperando ver lo que puede surgir del mundo mágico; sino que se está en contra del mundo, negándolo a base de afirmar un mundo a menudo mucho más subjetivo, mucho más imaginario que la irrealidad anterior. Ya no se está dentro de la familia para complementarla realizando un papel en ella. Ya no se está dentro de la escuela para recibir una formación y una información, sino para discutirla y rechazarla. La adolescencia afecta principalmente al "estar siendo" su variación, su problemática se producen "hoy aquí."

“Sin embargo, esta variación puede ir en aumento. La adolescencia comienza, continúa, progresa; es decir, es un proceso diferente a la niñez, en la cual a medida que va evolucionando, cada vez es menos niño. Por lo contrario, el adolescente durante unos años cada vez será más adolescente; hasta que llegue a los comienzos de su etapa de superación para ir entrando lentamente en la juventud⁸.”

La adolescencia es un estado de vida, es un sentir diferente. No es una tragedia, no es no un problema sin resolver, no es ir en contra de todo por el sólo hecho de ir en contra, es más bien un estado de ánimo diferente que es necesario ubicarlo dentro de un proceso tanto social, como individual.

⁸Horrocks, J.E. *Psicología de la Adolescencia*. 1ª. Edición, Editorial Trillas, 2006, México.

¿En qué consiste este estado de ánimo? ¿En qué consiste o cuáles son estas variaciones de la "existencia adolescencia"?

Una de las variaciones más importantes se encuentra en "los deseos y aspiraciones." En primer lugar, aparece el deseo de poseer conocimientos concretos y aplicables de una manera inmediata a su realidad. Por otra parte, el adolescente desea ser una persona en el mundo social. Cuando niño, deseó vivamente ocupar un lugar dentro de la familia, que supieran que él existía, no para conseguir algo, sino para participar y colaborar. Esto sufre ahora una variación; él quiere ser una persona en el mundo social, tener un lugar con los amigos, en el club, etc. Aunque siente cierta resistencia por parte de la sociedad, busca un lugar dentro del mundo social, para lograr el conocimiento de su propio yo, su reafirmación personal a través de un lugar en el grupo.

El adolescente, y aún más, la adolescente, en la variación de su deseo se sienten vivamente entusiasmados por el gusto de poseer un buen cuerpo, de ser bello o bella, al mismo tiempo, le gusta atraer al sexo opuesto, necesitan saberse atractivos y atrayentes, compartir sus gustos y deseos con su pareja.

Por otro lado, el adolescente, sobre todo el varón, desea intensamente poseer dinero. En parte ya le viene desde que era niño y hurgaba en el monedero de mamá para alcanzar 5 pesos que le permitieran darse gustos deseados o quedar bien con los amigos. Ahora cambiará esos 5 pesos por cincuenta o quinientos pesos; esto le sirve para sentirse más seguro, ante la desazón cree que el dinero le da poder, estatus, posición y sobre todo, amistades.

Durante la adolescencia los gustos o deseos también varían, ya no les gusta la muñeca o el carrito con el que pasaron horas jugando, ahora les estorban e incluso les avergüenza el sólo hecho de pensar que era parte del mundo mágico en el que vivían de niños.

Con respecto al gusto o interés en y por la familia, ya no desean echarse en el regazo de mamá buscando una caricia o un consuelo. Dan quizás alguna vuelta a su alrededor, y la dan con el ánimo de ser vistos y preguntados, pero cuidado, pues si lo logran y mamá se atreve a interrogarlos, sentirán que han sido ofendidos y se marcharán con aire displicente y una intervención impertinente. Hasta que un buen día, si la madre sabe ser paciente, comprensiva indulgente y sobre todo, sabe dialogar con los ojos, volverá no el adolescente, sino el joven, para integrarse de nuevo, a través de ella, en la familia.

Entretanto, ha desaparecido el deseo de ser una persona dentro de la familia, es casi sólo el huésped de una casa donde come, duerme y sobre todo, tiene a la mano lo que desea; un auto, ropa de moda, entre otras comodidades. Sin embargo, aunque pareciera ilógico el adolescente se siente orgullosamente el miembro de una familia -cuando no se está con ella- sobre todo si su nombre tiene un prestigio dentro de la sociedad en la que se intenta penetrar, o por otro lado, crece también el valor de la familia si ésta se encuentra en peligro o riesgo de ser afectada por otros.

Refiriéndonos a las variaciones ilógicas, como decíamos anteriormente, no le gusta estar en su familia; sin embargo se siente orgulloso de ella; aparentemente las relaciones interpersonales familiares son imposibles, pero

adentro de sí hay el deseo del respeto. Los deseos pues se tornan cada vez más incongruentes, imposibles, imperiosos, inmediatos y desmedidos. Se desea ser una persona elegante, sin dejar de ser desgarbado, se desea ser atractivo o atractiva para el sexo opuesto, sin dejar de criticarlo y desvalorarlo. Se desea que todo se le dé en la mano, sin querer hacer nada a cambio.

Se desea lo imposible, lo que es inaccesible desde el lugar donde se vive, lo que está en desacuerdo con las posibilidades e imposibilidades personales. Aspira a ser inmediatamente un doctor cuando acaba de ingresar a la universidad, aspira a ser campeón de ciclismo, cuando apenas ha dado 3 vueltas en la pista. Estos cambios en los intereses y deseos se acompañan siempre de grandes variaciones en el estado de ánimo, que muchas veces es consecuencia a lo expuesto anteriormente.

Pero aquí, en contraste con estas grandes aspiraciones, viene también el hundimiento de las mismas, ya sea por no ser inmediatas o por estar fuera de sus posibilidades personales y esto conduce a inseguridad de su orientación, a su volubilidad y a la precipitación de sus decisiones.

Al comenzar la adolescencia hace su aparición la nostalgia, que consiste en sentir la ausencia de un estado de ánimo concreto. Es decir; sentir que no sabe cómo está. Es un sentir en el cual no se está alegre ni triste, sin poder decirse a sí mismo qué es lo que sustituye a aquella alegría o aquella tristeza.

Otras veces la nostalgia consiste en sentir un estado de ánimo de tonalidad negativa, triste, deprimida, pero sin saber el porqué. La realidad es que aquella

nostalgia surge muchas veces debido a que el propio adolescente se siente raro, ya no es el que era antes, es ahora diferente, ha perdido su seguridad interna, por lo menos en momentos.

Aparece también, junto con la nostalgia, la angustia. Anteriormente se había presentado en forma de miedo o temor ante algún fenómeno externo a su persona. Ahora surge dentro de él mismo y toma fundamentalmente dos aspectos: el de la angustia existencial y el de la angustia sexual.

El de la angustia existencial se refiere al proceso de autoconocimiento personal. ¿Quién soy? ¿A dónde voy? Esto se presenta porque en muchas ocasiones el adolescente busca éstas respuestas y se topa con pared. Nadie le responde y crece por lo tanto la angustia; ha perdido su unidad con el mundo, ya no existe aquella fuerza que la sustentaba, que enfrentaba los acontecimientos por él. Por un lado, no quiere que sus padres o maestros le ayuden; sin embargo, necesita de ellos para encontrar su identidad, su propio yo.

Entremezclándose con esto se encuentra la angustia sexual ¿Cuál es mi sexo? ¿Es como el de los otros? ¿Cómo voy a utilizarlo? ¿Qué es la paternidad o qué es la maternidad? La situación aquí es peor porque si no obtiene respuestas, las buscará entonces entre sus compañeros más indocumentados, entre el ambiente más corrupto que vive de explotar la curiosidad sexual.

El adolescente no sabe nada con certeza y se encuentra en la disyuntiva de dos caminos: el primero, el de encontrarse en una familia o escuela e ignorar estas angustias y dejar que como parte de un proceso mágico lleguen a pasar; o

el segundo, el más difícil, es tratar de encontrar respuestas a sus incógnitas entre sus padres y maestros.

Otro de los estados de ánimo dentro de las variaciones se encuentra el sentido de la "comicidad de humo". Algunos autores consideran que el adolescente pierde el sentido del humor, otros opinan que lo que realmente pasa es que éste es muy distinto al de los adultos; además, es demasiado sensible a las opiniones de los demás, los cuales lo pone en guardia por el temor de quedar en ridículo. Esto parecería que lo aleja del mundo de la comicidad, pero no ocurre siempre, y muchas veces, precisamente por satisfacer su deseo de superación, disfruta riéndose de los demás.

El adolescente no alcanza la totalidad del sentido de la comicidad y del humor, porque para ello es preciso aceptar que uno mismo sea el motivo de lo cómico, porque sabe reírse de los demás, pero no consiente que los otros se rían de él y cuando esto ocurre le provoca enojo. Con todo ello aumenta su inseguridad y en lugar de abrirse hacia los otros contagiándose de su situación afectiva, se encierra en sí mismo tornándose huraño.

El humor no tiene una relación directa con el grado de inteligencia, por lo menos dentro de un cierto límite de niveles intelectuales normales; por ejemplo: una persona de nivel intelectual bajo puede tener muy buen sentido del humor, en cambio, dejar de tenerlo una persona con un nivel alto. En donde sí hay una relación directa negativa es con el tipo de personalidad, de tal manera que frecuentemente carezcan de él las personalidades autoritarias, pusilánimes y pedantes.

Dentro del estado de ánimo del adolescente se presenta también la timidez, que es un cierto reflejo de la falta de seguridad en sí mismo, por ese no saber quién es realmente.

En ocasiones encontramos el lado opuesto: la arrogancia; pero ésta a su vez encierra la misma premisa que la timidez. Son pues proyecciones al exterior para cubrir el sentir de algo tan natural como es el proceso de cambio, de reajuste, de búsqueda de la propia identidad.

Otra característica del adolescente es la ola de "presentimientos y preocupaciones". El presentimiento es un sentir anticipado de lo que puede ocurrir. Es un poco para la efectividad, lo que es la intuición a la inteligencia. Pero es importante entender que sólo se puede sentir lo que se refiere a nuestro propio yo, y el adolescente sólo puede sentir realmente lo que se refiere a él mismo, no a los demás. La preocupación, por otro lado, es el sentir ansiedad por algo que ha ocurrido y tiene o tendrá unas determinadas consecuencias, o por algo que aún no ha ocurrido pero que es posible que ocurra. Algunas veces cuando el adolescente nos parece desocupado es porque no se ocupa de las cosas de mañana.

La variación en la estimativa de los valores es uno de los aspectos más importantes de la adolescencia por ser el que aparentemente causa más problemática en sus relaciones con las demás personas fuera de ésta etapa; sean niños, adultos o ancianos. Los valores: no son una cosa, sino algo que está en las cosas; que no pertenece al mundo de lo concreto, sino de lo abstracto; nada que otorguemos a los seres, sino algo que reconocemos en ellos (no es una cosa buena o bella o verdadera porque nos gusta, sino, que nos gusta porque es

buena, bella y verdadera). Y lo primero que explica la diferencia entre la etapa de introyección y la de la adolescencia es el no reconocer los valores, sino el otorgarlos. Las cosas son buenas porque el adolescente lo dice.

Aquel entusiasmo, aquella alegría que tuvo el niño de 10 años cuando se dio cuenta de que lo que consideraba como un valor, igualmente lo consideraba como tal su maestro, su padre, el muchacho francés o el australiano, y que lo hacía estar de acuerdo con un pensar, un sentir y un querer universales, se derrumba ahora. Los valores ya no son universales, sino propios, particulares, y no son de su ciudad o de su grupo de amigos, sino de sí mismo, se localizan estrechamente, se temporalizan por un breve instante, para cambiar prontamente de lugar y durar otro lapso.

Para el adolescente existirá también su propia escala o jerarquía de valores, les dará un lugar de supremacía a los estéticos y dejará en el fondo los morales, espirituales y vitales. Pero a medida que emerja de su ensimismamiento, para acercarse a la etapa de superación, invertirá nuevamente su escala y volverá a puntear al valor moral y religioso.

Hasta aquí, se ha hablado de algunas variaciones, sin que esto signifique que se ha agotado el tema. Sin embargo, hay que hacer notar que el hecho de producirse estas variaciones no significa un retroceso, un estar mal, un aislamiento total como si se tratara de una persona de otro mundo. Son variaciones que implican un gran esfuerzo y desgaste, no sólo del adolescente, sino de las personas que lo rodean y que va a provocar el inicio del fin del proceso adolescencia; esto es, la etapa de superación, que si bien por meses o años se

apartó de todo lo suyo, buscará ahora volver a acomodar su yo no dentro de su mundo, sino del nuestro.

Pero este pasar de la etapa autista a la de superación no puede hacerse dando un salto, requiere un periodo de transición durante el cual el adolescente nos sorprenderá alguna vez con una nueva agresión contra el estilo de la familia, con otra huida rebelde de sus estudios o de su trabajo.

Comienza en fin, una nueva exigencia, la auto-exigencia, vivir es integrar la esencia de la persona en su existencia, enfrentarse con cada uno de los problemas del mundo y, según la manera de ser personal, plantearse los como si fueran propios, buscando una solución que sea apta para todos.

Vivir es integrar el universo en el propio ser y no ser uno sólo con sí mismo, sino ser uno mismo con los demás. Vivir es proyectar la propia sombra sobre el contorno que nos rodea y ponernos a tono con lo que requiere la convivencia con los demás.

En lo más profundo de nuestra intimidad sentimos que somos un ser que necesita de otro ser. No para comunicarnos lo que se siente nuestra intimidad, que cuando más recóndita es, más necesita de alguien que pueda devolvérsela, comunicándonos la suya, en la que encontramos un eco de nuestra propia voz interior.

De este eco, de esta intercomunicación, surge el amor entre el hombre y la mujer, del que nace la familia y de la que procede la comunicación. Cuando hablamos de la variación en la escala de valores nos referíamos de alguna forma también a la etapa en la que el adolescente duda de la existencia de Dios y busca un Dios personal, hecho a su medida, que cumpla con sus exigencias y acepte sus valores.

Pero la vida, prosiguiendo su camino, crea nuevas inquietudes y nuevas necesidades y procura nuevos conocimientos, que están exigiendo a gritos una causa del mundo y entonces, desde lo más hondo de su ser se vierte en la búsqueda de algo que sea infinito. Así, desde el fondo de su crisis reaparece Dios y espera de él una contestación a todas sus preguntas. Lo provoca, lo pone a prueba, discute con él, lucha con él, pero ya no está en contra de él. Dios vuelve a ser para el adolescente aquello que es, o sea, lo "Absoluto".

Qué importante es todo esto, que difícil y al mismo tiempo bello, ya que es la etapa de crecimiento que define a la persona misma, al propio "yo personal". Y no podemos esperar que este proceso sea mágico, rápido, imperceptible, porque aquello que lo condujo al asilamiento, la disidencia, había andado muy hondo en su alma.

Su proceso de integración, con sus deberes, con la comunidad, con Dios, es demasiado importante para que pueda ser realizado de una vez y de una manera armónica. Y además, por la falta de comprensión de su entorno, a los adultos les costó mucho aceptar su oposición y rebeldía, y cuando ya la habían aceptado como algo inevitable, también les cuesta admitir que el adolescente se esté reintegrando a través de la superación que lo conduce hacia su juventud.

Pero también será difícil para él, porque para hacerlo de una manera completa debe confesarse a sí mismo el fracaso de su soledad; le cuesta sobre todo, porque deberá de confesar el fracaso de su persona ante los demás, y vencer su orgullo para abandonar su autismo y reingresar al lugar de donde huyó.

2.6 LA IMPORTANCIA DE LA CONDUCTA SOCIAL EN LA ADOLESCENCIA

Por lo normal de un adolescente tiende a atribuirles una gran importancia a las actitudes y opiniones de otras personas, en especial a las que tienen su propia edad. “La adolescencia es una época de interés creciente y urgente por las personas del sexo opuesto, como personas y como organismo biológico. Es una época en la que se buscan un papel social apropiado y relaciones sociales satisfactorias que concuerden con los conceptos de sí mismo⁹.”

Por encima de todo, es una época en que el ajuste personal, presente y futuro, se relaciona estrechamente con el éxito social y con la habilidad para desempeñar el papel social que el individuo desea.

a) Una etapa crítica en los hijos.

Cualquiera que hable con gente joven sabe que la etapa de la adolescencia, de los 12 a los 18 años, es un periodo crítico. A los padres y a los maestros de los quinceañeros no habrá que recordarles las frustraciones y las impotencias que

⁹Papalia, D.E. *Psicología del Desarrollo de la Infancia y la Adolescencia*. 9ª. Edición, Editorial Mc Graw Hill, México, 2002.

han podido experimentar a causa de los ajustes y los problemas de los adolescentes en esa etapa.

El niño entra en la adolescencia con buena parte de los sentimientos, actitudes, capacidades y dependencias de su vida anterior, y lo normal es esperar que culmine esta etapa completamente preparado para comportarse como una persona responsable en el mundo adulto. Pero lo cierto es que esa preparación suele ser poco adecuada; la mayoría de los jóvenes se pasa la década de sus veinte años intentando corregir las carencias que encuentran en sus habilidades; en la confianza y en el conocimiento de sí mismos, huecos que no pudieron rellenar su época de adolescentes.

Uno de los recursos más importantes con que se puede dotar a un adolescente es el sentimiento de su propia valía, precisamente en estos tiempos de cambios rápidos y de desorganización familiar. Este sentimiento es una fuerza que el adolescente lleva en su interior y si está bien arraigado y él sabe cómo conservarlo en buenas condiciones, le acompañará siempre y podrá fiarse de él durante toda su vida.

b) La familia y el adolescente.

La familia es la institución social que recibe al ser humano desde su nacimiento y del cual emerge más tarde la adolescencia constituyéndose en la fuente de sus relaciones más duraderas y su primer sustento económico.

La familia tiene el poder de producir más recursos para lograr cambios en los adolescentes en ella aprenden valores, principios, normas y costumbres que le afectaran por toda la vida a los adolescentes. Las y los adolescentes son

sumamente vulnerables a los cambios que se dan en la estructura familiar como son enfermedades, crisis de la mediana edad, divorcios, etc.

Toda familia donde sé este viviendo con un o una adolescente podría ser considerada como una familia en crisis, ya sea por la presión que puedan imponer en la familia o por el conflicto inter-generacional que en ella suceda esto es así porque mientras los adolescentes viven su crisis adolescente los padres enfrentan la crisis de la edad media con lo que implica la tercera edad.

Cada uno de estos períodos de la vida supone una revisión personal, de colaboración de la propia identidad y del planeamiento del futuro.

Tenemos pues que mientras los padres hacen un reconocimiento de la brevedad o cortedad del tiempo el adolescente debe prepararse para un futuro abierto donde el tiempo es ilimitado.

Si los adultos y adolescente no son capaces de entenderse y de acomodarse unos a otros pueden entonces quedar atrapado en el conflicto.

Muchas veces los adultos hacen imposición de tareas a los adolescentes y crean conflictos que luego no saben manejar y tienen que ir en busca de ayuda.

c) El papel de los padres.

El papel de los padres debe ir cambiando a medida que los hijos van creciendo, la función de controlador disminuirá conforme avanza la edad del niño,

y poco a poco deberán razonarse las normas, apoyándose en una comunicación franca. Se deberá fomentar la independencia e individualidad de los hijos, con derechos y responsabilidades.

Con la edad, los hijos comienzan a ver a los padres como seres humanos corrientes, con defectos y virtudes, por lo tanto se vuelven más críticos con nuestros actos. Los padres debemos esforzarnos en ser modelos para nuestros hijos. Los valores familiares son una transmisión importante para el joven.

Deberán reflexionar sobre el consumismo, el placer por el placer, la competitividad, la evitación del sufrimiento, el tiempo y el tipo de ocio, actitudes y situaciones muy relacionadas con las drogas y el mundo de satisfacción irreal que prometen.

Fomentar el diálogo es muy importante para la formación del hijo. Nos ayudará a poder transmitir valores, conocer cómo piensa el adolescente, estar en contacto con sus inquietudes.

d) Los límites en la educación del adolescente.

El adolescente se debate entre su rebeldía y la autoridad que sigue necesitando. Precisa de límites, aunque le cueste asumirlos. Por eso los padres deben mostrarse firmes y seguros frente a sus hijos en esta difícil edad. En los casos más conflictivos será necesaria la ayuda de profesionales, pero los padres tienen la responsabilidad especial en la educación de los adolescentes y es necesario que aprendan a respetar esa autoridad.

La mayoría de los padres que hoy tienen 40 o más fueron educados con límites estrictos y estos solían aplicarse de manera violenta.

También les tocó transitar la infancia y adolescencia en un ping-pong de breves gobiernos democráticos o quizá largas dictaduras, en fin conocimos el autoritarismo y el rigor para lograr, supuestamente, el orden y la paz social. A lo mejor por esas experiencias, muchos elegimos no ser autoritarios y poner pocos límites.

e) Por qué y para qué los límites.

1.- A los adolescentes les cuesta asumir los límites que tanto necesitan y que los ayudan a situarse y a conocer cuáles son sus derechos y sus obligaciones.

2.- Los padres y los adultos, en general, deberán enfrentarse a situaciones poco agradables, en las que su seguridad será clave para ayudar al adolescente a superar estas crisis.

3.- No olvidemos que los niños aprenden por modelos, los padres somos sus modelos a imitar, por eso hay que mostrarse seguros.

4.- Potenciar sus habilidades y mitigar sus defectos. No centrarse solo en los éxitos y fracasos escolares, pues éstos serán una parte de sus vidas, pero no lo único importante.

5.- Los padres seguirán la misma línea, no contradiciéndose uno al otro y mucho menos delante del adolescente.

6.- En casos de rabieta o estallido, no es el momento de dialogar con ellos: el lenguaje verbal no sirve de nada.

f) La autonomía.

Llega un momento en que los padres se dan cuenta que sus hijos ya no son unos niños, ahora quieren decidir por ellos mismos, escoger sus amigos, la ropa que se quieren poner, la música que quieren escuchar y hasta los planes del fin de semana. Sus gustos van en contravía con los de sus padres, ya no quieren verse atados a ellos, y por eso es que los padres deben tener mucho cuidado en estos momentos cuando el adolescente quiere tener autonomía para responder por sí mismo.

Y es que uno de los principales retos a los que se enfrentan los adolescentes es el de adquirir autonomía respecto de sus padres, un paso determinante en el camino de preparación hacia la adultez. No obstante, este es un tema en el cual los padres también juegan un rol relevante: el de fijar los límites, supervisar el ritmo y ajustar la medida de la independencia de sus hijos.

Esta autonomía no puede darse de un solo golpe. El hecho de que un niño o una niña ya sean mayores y quieran ser autónomos, quiera decir que los límites en el hogar no existen. Más bien, los roles de padres cambian, y también las reglas y límites que antes ponían en casa. De la construcción de esta nueva familia está el secreto para que el paso por la adolescencia no sea un dolor de cabeza.

Para lograr este objetivo, es necesario que los padres sean accesibles, que tengan una comunicación abierta con sus hijos y que encuentren un balance entre flexibilidad y autoridad. Así las cosas, es importante que los padres eviten contradicciones a la hora de dar permisos y que mantengan sus decisiones luego de razonar con sus hijos sobre su conveniencia. Así, además de afianzar su autoridad, estarán enseñándoles a los jóvenes la importancia de ser coherentes con sus principios.

Por otro lado, si los padres deben guiar a sus hijos en el manejo de situaciones totalmente nuevas para ellos: la primera salida con sus amigos sin la compañía de sus padres, el manejo del dinero, el sexo, el manejo de las drogas y el alcohol, entre otros. Igualmente con otros aspectos como el respeto por las leyes, el cumplimiento de los horarios y el manejo de las relaciones interpersonales. Es importante que los padres entiendan que los hijos sólo aprenden mediante el ejemplo que les dé, y sólo de esa manera encontrarán eco a sus palabras.

También, los padres deben inculcarles a sus hijos que la independencia y la autonomía, integran el cumplimiento de unos deberes; esto quiere decir que los hijos deben cumplir con las tareas que venían ejerciendo en casa, y que el hecho de que ya quieran realizar otras actividades fuera del hogar no significa que dejarán de hacerlas, incluso, como ya no son unos niños, podrán ocuparse de otras tareas como cuidar a sus hermanos menores, hacer el desayuno, entre otros.

Es importante además que los padres les indiquen a sus hijos que su autonomía también implica un buen rendimiento escolar, pues ya que son

grandes, son conscientes de la importancia del estudio en su futuro. Cualquier decaimiento en sus estudios significará una reevaluación de los permisos que ya se le habían otorgado, pues significaría que su tiempo libre no está siendo bien aprovechado.

Pero no todos son deberes y normas. Es importante que los padres inculquen en los adolescentes la importancia del autocuidado mientras se manejan solos. No andar solos por la calle, no hablar con extraños, no recibir nada de personas desconocidas y otros más son cosas que deben reiterarse todo el tiempo.

Informar a los adolescentes sobre los riesgos que pueden encontrar en el camino y respetar su tiempo, su espacio y su intimidad son otras medidas que contribuyen a afianzar las bases de confianza y, por lo tanto, a promover su independencia. Hacer compromisos con los jóvenes es una buena estrategia para enseñarles a manejar su libertad. Ahora bien, cuando los adolescentes incumplen, los padres tienen el deber de recordarles que la falta de responsabilidad se traduce en restricciones en su autonomía, ese valor tan codiciado que podrán recuperar cuando demuestren que son dignos de confianza porque cumplen con su palabra.

En general, los adolescentes se creen dueños del mundo. Creen que todo lo pueden lograr si lo desean, por eso es importante inculcar valores y límites en ellos, para que así como puedan salir a disfrutar su juventud, también puedan aprender a decir No cuando sea necesario.

g) ¿Qué influye en los problemas entre padres e hijos?

- 1.- La personalidad de los padres o del hijo (dura y poco comprensiva).
- 2.- Inconsistencia en las exigencias.
- 3.- Discrepancia de los padres en cuestiones importantes.
- 4.- Inexistencia de normas y roles claros.
- 5.- Ausencia de un desaguadero para expresar los sentimientos
- 6.- Una crisis de la pareja que afecta a los hijos.
- 7.- Se acumulan, sin resolver, tensiones familiares.

2.7 LA AMPLIACIÓN DE LAS RELACIONES SOCIALES

“El auto concepto es el elemento central de la identidad personal, pero integra en sí mismo elementos corporales, psíquicos, sociales y morales. Los cambios fisiológicos obligan a revisar y rehacer la imagen del propio cuerpo. La preocupación por el propio físico pasa a primer plano. Pero no sólo la imagen del propio físico, sino la representación de sí mismo pasan a constituir un tema fundamental. (Marquez L., Phillippi A., 1995 y Coleman J., 1980) · La Conducta

Sexual con la pubertad ha comenzado la capacidad sexual propia del organismo humano maduro, con la instauración de la genitalidad¹⁰.”

La actividad más característica entre adolescentes suele ser la conducta heterosexual de caricias íntimas, dentro de un marco de encuentro, que puede dar lugar a desarrollar distintos tipos de sentimientos y comportamientos: desde la mera simpatía y amistad, hasta el enamoramiento propiamente dicho. (Marquez L., Phillippi A., 1995). El Desarrollo Social del Adolescente a lo largo del periodo adolescente la referencia familiar se debilita mientras que las relaciones sociales toman auge. La emancipación en estos individuos se da de forma diferente, pero cuando se produce, se establecen lazos más estrechos con el grupo de compañeros. Estos lazos suelen tener un curso típico: En primer lugar, se relacionan con pares del mismo sexo, luego se van fusionando con el sexo contrario, para, de esta manera ir consolidando las relaciones de pareja. Por lo general el adolescente observa el criterio de los padres en materias que atañan a su futuro, mientras que sigue más el consejo de sus compañeros en opciones de presente. (Coleman J., 1980).

Los adolescentes se encuentran con dos grandes fuentes de influencia social en su desarrollo: Los amigos que adquieren un papel fundamental en este periodo; y la familia (especialmente los padres). La necesidad más importante del adolescente es encontrar un amigo o alguien que lo acompañe en sus necesidades internas. Para los adolescentes la amistad significa entablar relaciones duraderas basadas en la confianza, la intimidad, la comunicación, el afecto y el conocimiento mutuo. Durante este periodo se valora a los amigos principalmente por sus características psicológicas, y por ello los amigos son las personas ideales para compartir y ayudar a resolver problemas psicológicos como pueden ser: La soledad, la tristeza, las depresiones, entre otras. Es importante mencionar otro aspecto que cumple la amistad en este proceso, ésta tiene una

¹⁰Ríos, Saldaña María del R. *Orientación Educativa IV: Adolescencia y Habilidades de Aprendizaje*. Grupo Editorial Patria, México, 2014.

función integrativa en la sociedad, ya que el hecho de sentirse integrado en el mundo y en la sociedad, lo cual se logra por medio de la amistad, contribuye a reforzar y sociabilizar el “yo”. (Aberasturi, 1985).

Además de la amistad, para el adolescente también es importante pertenecer a un grupo del mismo sexo, cuando consigue la autonomía dentro del mismo, lo abandona para comprometerse en relaciones con el otro sexo. Por otro lado, tenemos las relaciones con los padres, que es la otra gran influencia en el plano social que los individuos reciben en este periodo. Las nuevas necesidades de autonomía de estos provocan tensiones familiares, cambios psicológicos durante la adolescencia, los cambios psicológicos que se producen durante la adolescencia, son producto de todos los factores vistos recientemente.

Invencibilidad: el adolescente explora los límites de su entorno, tanto de su propio físico, como de sus posibilidades. Ello trae como consecuencia el gusto por el riesgo.

Egocentrismo: el adolescente se siente el centro de atención porque se está descubriendo a sí mismo, y para él, no hay nada más importante en ese momento. Audiencia imaginaria: el adolescente, nervioso por los cambios que está viviendo, se siente observado constantemente, parece como si todo el mundo estuviera siempre pendiente de él. Es entonces cuando aparece la sensación de vulnerabilidad y el miedo al ridículo. Iniciación del pensamiento formal: durante esta época, el adolescente comienza a hacer teorías y dispone de toda una serie de argumentos y análisis que pueden justificar sus opiniones. Muchas veces, estos argumentos son contradictorios, lo cual no importa mucho al adolescente.

Ha descubierto su capacidad de razonar, y la ejercita siempre que puede. Ampliación del mundo: el mundo no se acaba en las paredes del domicilio familiar, por lo que comienzan a surgir sus propios intereses. Apoyo en el grupo: el

adolescente se siente confundido y adquiere confianza con sus iguales. El apoyo que logra en el grupo es importante para seguir creciendo, puesto que les une el compartir actividades. Redefinición de la imagen corporal, relacionada a la pérdida del cuerpo infantil y la consiguiente adquisición del cuerpo adulto.

Culminación del proceso de separación / individualización y sustitución del vínculo de dependencia simbiótica con los padres de la infancia por relaciones de autonomía plena.· Elaboración de los duelos referentes a la pérdida de la condición infantil: el duelo por el cuerpo infantil perdido, el duelo por el rol y la identidad infantil (renuncia a la dependencia y aceptación de nuevas responsabilidades) y el duelo por los padres de la infancia (pérdida de la protección que éstos significan).· Elaboración de una escala de valores o códigos de ética propios.

2.8 LA ACTITUD DE ACEPTACIÓN DE LOS GRUPOS DE COETÁNEOS

La personalidad es el núcleo de la individualidad de una persona, y determina la manera como ésta se ha de adaptar a su ambiente. Se la ha descrito como la estructura de los significados y hábitos personales que le confieren dirección y conducta. “La personalidad constituye el sistema de acción de un individuo. Existen muy diversas maneras de describir la personalidad, que van desde la descripción atomística de un solo rasgo, hasta la concepción de holística de un conjunto de rasgos. Precisamente es la interacción de los rasgos la que dificulta hacer una descripción realista de este concepto¹¹.

¹¹Ríos, Saldaña María del R. *Orientación Educativa IV: Adolescencia y Habilidades de Aprendizaje*. Grupo Editorial Patria, México, 2014.

Al mencionar un rasgo de la personalidad, en términos de opuestos polares, la descripción del rasgo de una persona se ubica en algún punto entre los dos polos. Por ello para interpretar la descripción de los rasgos de un individuo debe comprenderse su conducta. Incluso las clasificaciones relativamente objetivas de un observador tienden a reflejar su percepción subjetiva, además de que pueden diferir de la percepción del propio sujeto.

La personalidad, por lo regular, se analiza mediante la clasificación de conductas dentro de varias categorías, que representan las dimensiones que tiene aquella. Por ser la personalidad una estructura compleja, no es extraño que los teóricos discrepen en cuanto al número e exclusividad de las dimensiones que suelen describir. Se usan diferentes técnicas para llegar a la descripción de las dimensiones que han de seleccionarse. El análisis factorial es uno de los medios más eficaces para determinar las dimensiones adecuadas. Por lo general, existe consenso en que si bien la personalidad cambia al menos en alguna medida con la edad, las dimensiones de la personalidad, hasta donde pueden ser identificadas, permanecen estables a través de las distintas edades. Es decir, la posición a lo largo de una escala dimensional puede cambiar con la edad, pero la escala en sí misma permanece constante.

Se ha ideado un gran número de mediciones y técnicas diferentes para evaluar la personalidad, pero ni su precisión ni su comprensión son iguales. En las investigaciones se usan a menudo cuestionarios y clasificaciones que dependen de observadores; no obstante, estos instrumentos con frecuencia arrojan resultados diferentes, tal vez debido a que ambos incluyen elementos subjetivos. Por supuesto, cualquier evaluación de la personalidad está condicionada por las dimensiones inherentes al instrumento de medición empleado, o a las limitaciones de la técnica utilizada para recabar los datos.

Los estudios sobre el desarrollo de la personalidad son longitudinales o transversales. Los primeros siguen a los mismos individuos a través del tiempo, lo que permite hacer correlaciones con ayuda de computadores entre mediciones tomadas a una misma persona en distintas edades. Los segundos establecen comparaciones entre diferentes individuos de edades distintas. Los estudios longitudinales tienen el inconveniente de que toman mucho tiempo y durante la investigación pueden desertar los sujetos.

Los principales cambios en la personalidad por lo regular ocurren durante la adolescencia, con algunas fluctuaciones año con año, entre los polos negativos y positivos en algunas dimensiones. Otros cambios ocurren en forma lineal, es decir, progresan constantemente sin que se presenten fluctuaciones en los polos. Unas cuantas dimensiones no presentan cambios y permanecen constantes a través de la adolescencia. Durante la adolescencia ocurren importantes diferencias sexuales en el desarrollo de la personalidad, muchas de las cuales se atribuyen a costumbres culturales y a expectativas en cuanto a los papeles sexuales.

La adolescencia es un período en el que, por lo común se experimenta un incremento en la autosuficiencia, si bien, se dan algunas reacciones de dependencia al principio de esta etapa de la vida. El estrés tiende a decrecer conforme aumenta la edad, con la consecuente disminución de la ansiedad y la hostilidad. Entre la ansiedad y la hostilidad existen relaciones recíprocas, y ambas, en la adolescencia temprana y media, encuentran condiciones que favorecen el surgimiento de conductas circulares (ansiedad-hostilidad y viceversa). Por fortuna, conforme el adolescente adquiere mayor experiencia y una conducta de enfrentamiento más efectiva, disminuye su necesidad de desarrollar conductas defensivas, como la hostilidad y la ansiedad, siempre que el desarrollo sea normal.

De lo anterior se desprende que la adolescencia es un período en el cual hay un ajuste progresivo y una disminución en ansiedad e inseguridad. A pesar de todo esto, el panorama general es más de introversión que de extroversión, aunque hay una considerable tendencia a la fluctuación que depende del éxito que obtenga el sujeto al enfrentar problemas. El incremento en la sociabilidad que se observa en la adolescencia media, puede ser influencia opuesta a la introversión, pero existe la posibilidad de que el adolescente simplemente se esté aprovechando de la cultura de sus coetáneos para probar su propia realidad, en lugar de ser una tendencia a la extroversión.

La responsabilidad tiende a aumentar durante la adolescencia, aunque la tendencia hacia la reacción física comience a decrecer. En el último período de la adolescencia los sujetos muestran una tendencia, no significativa, a ser más convencionales, realistas y prácticos. La última etapa de la adolescencia está configurada cada vez más por la cultura, a medida que los jóvenes se desenvuelven menos idiosincrásicos y empiezan a participar dentro del grupo cultural de la sociedad adulta.

El cuadro de las mujeres durante la adolescencia es de fluctuación entre sumisión y dominancia si bien, en el período de pubertad siguiente, hay un incremento en la dominancia. En contraste con las mujeres, los varones tienden a mostrar un rasgo constante de dominancia en cualquier edad. El notable incremento en cuanto a la falta de sentimentalismo, constituye un área en la que hay mayor diferencia entre las mujeres y varones durante la adolescencia. A medida que los jóvenes se hacen menos sentimentales, la tendencia de las mujeres es en dirección al idealismo y racionalismo. En general, las mujeres son más conservadoras que los hombres a través de este período. Los jóvenes sin estudios profesionales tienden a ser más conservadores al final de la adolescencia, en comparación de los que sí cursan estudios profesionales, quienes se hacen menos conservadores.

La interpretación de los datos relativos a la personalidad es difícil, no sólo por la fluctuación que se manifiesta a través del tiempo en las dimensiones de la personalidad, sino porque según el sexo del sujeto, las cimas, así como los puntos mínimos de los diferentes factores, se presentan a diferentes edades. Un factor que complica aún más las cosas, es la influencia de las condiciones ambientales que varían entre los individuos, las familias y los grupos subculturales. Se ha observado una gran variación intergrupala en todas las dimensiones y en todas las edades. Las líneas normativas de la adolescencia presentan un útil panorama general de este período, que debe utilizarse con cuidado al aplicarlo a individuos o grupos específicos.

2.9 LAS RELACIONES SOCIALES COMO CONTEXTO PARA EL APRENDIZAJE

Cuando nos relacionamos con los demás, deseamos dar, pero también recibir; escuchar y ser escuchados, comprender y ser comprendidos.

“Las dificultades están casi siempre relacionadas con la falta de valoración y apreciación que tenemos sobre nosotros mismos, o bien, con que no hemos aprendido a ver las cosas como “el otro” las ve y a respetar su punto de vista¹².”

La aceptación y reconocimiento de nosotros mismos, nos puede ayudar a superar estas actitudes negativas y mejorar la relación con otras personas; Tratemos a los demás como nos gustaría que nos trataran.

¹²Perinat, Adolfo, *Los Adolescentes en el Siglo XXI: Un Enfoque Psicosocial*. Costa Rica, 2000.

En nuestra vida, desde que nacemos hasta que morimos, tenemos diferentes tipos de relaciones, con distintas personas, y en cada una de ellas establecemos distintos lazos; estas relaciones podrían ser las siguientes:

1.- La familia: Es el primer grupo al cual pertenecemos, en el que aprendemos a expresarnos y desarrollamos la capacidad para comunicarnos. Si nos desarrollamos en un ambiente donde existe violencia, es posible que aprendamos a relacionarnos y comunicarnos con miedo y agresión; si el ambiente es cálido y respetuoso, podemos sentirnos en libertad para decir lo que pensamos y sentimos.

2.- Los amigos y amigas: Con los amigos y amigas podemos darnos confianza, intercambiar ideas e identificarnos. A veces, los amigos y las amigas representan los hermanos o hermanas que hubiéramos querido tener; con ellos establecemos lazos profundos de afecto que nos mantienen unidos por un largo tiempo y desarrollamos un tipo de comunicación diferente al de nuestra familia.

3.- La pareja: Con la pareja, la relación que desarrollamos puede ser totalmente diferente a la que tenemos con la familia y los amigos. Comunicamos que deseamos estar con esa persona, conocerla y que estamos muy motivados para iniciar una relación.

Uno de los aspectos más importantes de las relaciones entre las personas es la comunicación, ya que a través de ella logramos intercambiar ideas, experiencias y valores; transmitir sentimientos y actitudes, y conocernos mejor.

Nuestra condición de ser social, nos hace sujetos de las relaciones interpersonales y de la comunicación desde el momento mismo de nuestro nacimiento, la supervivencia y el desarrollo del individuo van a estar ineludiblemente vinculados a estas relaciones sociales y comunicativas.

Un individuo competente en el desempeño de sus relaciones interpersonales, es aquel que cuenta con recursos personológicos, que le permiten utilizar y manejar de manera acertada y efectiva sus habilidades comunicativas, en dependencia de los diferentes contextos sociales en los que se desenvuelve.

Gran parte de nuestro tiempo lo comprometemos en la comunicación interpersonal, la mayoría de nuestras necesidades la satisfacemos a través de nuestras relaciones con otras personas; estas interacciones, su calidad y el grado en que permiten dicha satisfacción, dependen mayormente de nuestra capacidad y habilidad para comunicarnos de manera efectiva.

En una sociedad cada vez más cambiante, acelerada y despersonalizada, el encuentro con el otro y, por extensión, el encuentro de uno mismo a través del otro no es tarea fácil. Sin embargo, esta dimensión interpersonal es un factor común en los múltiples modelos de madurez psicológica propuestos por diferentes autores. Carpenter, desde su modelo de Competencia Relacional, hace alusión a la sensibilidad emocional y la empatía; Smith destaca la importancia de la capacidad de relación estrecha con otros; Allport establece como criterios de madurez personal la relación emocional con otras personas, auto objetivación, conocimiento de sí mismo y sentido del humor, entre otros; y Heath, desde una

perspectiva dimensional evolutiva, hace referencia al egocentrismo como una de las características fundamentales.

“Las personas se comunican porque esa comunicación es totalmente necesaria para su bienestar psicológico.

La comunicación no es sólo una necesidad humana sino el medio de satisfacer otras muchas.

La capacidad de comunicación interpersonal, no debe medirse exclusivamente por el grado en que la conducta comunitaria ayuda a satisfacer las propias necesidades, sino también por el grado en que facilite a los otros la satisfacción de las suyas”.

Las relaciones interpersonales constituyen, pues, un aspecto básico en nuestras vidas, funcionando no sólo como un medio para alcanzar determinados objetivos sino como un fin en sí mismo (Monjas 1999). Por tanto, la primera conclusión a la que podemos llegar es que la promoción de las relaciones interpersonales no es una tarea optativa o que pueda dejarse al azar.

Desde el campo psicoeducativo estamos viviendo un interés creciente por la llamada educación emocional. Autores como Gardner (1995) a través de las Inteligencias Múltiples y, más recientemente, Goleman (1996) con su concepto de Inteligencia Emocional, han inclinado sensiblemente la balanza ante los aspectos emocionales del individuo. La extensa obra de estos y otros autores (Pelechano 1984, Mayer, Caruso y Salovey 1999) afirman con rotundidad que el éxito personal ya no depende tanto de nivel de inteligencia lógico-matemática como de las habilidades que el sujeto tenga para manejar contextos interpersonales.

Si esto es así, y parece serlo a la luz de los datos tanto empíricos como fenomenológicos, la consecuencia es clara: hemos de educar a las futuras generaciones en habilidades como la empatía, la resolución de conflictos interpersonales, el manejo de sus sentimientos y emociones, el control de la ansiedad, la toma de perspectiva y estrategias comunicativas, ya que les estaremos preparando para el éxito, entendido éste como un elemento que contribuye a una mayor calidad de vida.

Según Bisquerra (1999) la educación emocional tiene como objetivo último potenciar el bienestar social y personal, a través de un proceso educativo continuo y permanente que aúne el crecimiento emocional y el cognitivo, porque ambos son necesarios para el desarrollo de la personalidad integral.

De acuerdo con este autor, la educación emocional facilita actitudes positivas ante la vida, permite el desarrollo de habilidades sociales, estimula la empatía, favorece actitudes y valores para afrontar conflictos, fracasos y frustraciones y, en definitiva, ayuda a saber estar, colaborar y generar climas de bienestar social.

La educación es un proceso de relación, ya que implica la transmisión de conocimientos y de valores entre las personas, por ello el tema de las relaciones interpersonales en la escuela ha sido uno de los que ha ocupado mayor atención en el campo de la psicología de la educación y de la psicología social, ya que los resultados dependerán de estas relaciones y de las características de la interacción entre quien enseña y quien aprende.

La bondad o no de las relaciones interpersonales en la educación depende de muchos factores que podemos aglutinar en tres grandes variables: el contexto en el que se desarrollan, la conducta relacional de los participantes y la diferente concepción que en cada etapa se ha tenido de la educación.

2.10 LA RELACIÓN CON LOS PADRES

“Muy pocos padres actuales salen ilesos del paso por la adolescencia de sus hijos. Mientras el adolescente atraviesa con la velocidad de un ciclón muchas etapas, los padres suelen sentir que van aguantando como pueden experimentar grandes ansiedades por el bienestar de su hijo adolescente¹³.”

Así pues volviendo a la adolescencia, algunas de las cuestiones que formarían parte del examen conciliatorio a efectuar por parte de los padres para no mostrar ambigüedad de sentimientos en sus relaciones con los adolescentes son los siguientes:

- 1) ¿Qué siento hacia mi hijo adolescente en este momento?
- 2) ¿Qué significa un hijo adolescente para mí?
- 3) ¿Veo a mi hijo adolescente como un seguro de futuro ante la soledad o las necesidades económicas de mi propia vida?
- 4) ¿Quiero que él cumpla con mis expectativas y ambiciones?
- 5) ¿No será que no me fío de él porque yo no era de fiar cuando tenía su edad?
- 6) ¿Me hacen sentir menos capaz su juventud, su vitalidad y las promesas que encierra su vida?

¹³Horrocks, J.E. *Psicología de la Adolescencia*. 1ª. Edición, Editorial Trillas, 2006, México.

- 7) ¿No le exigiré más por la angustia que a mí me produce el lapso del tiempo?
- 8) ¿Tengo miedo de perder el control y el poder que ejerzo sobre él?

Como padre o madre debes responder honestamente a las preguntas formuladas arriba pues de esta manera se abrirá para nosotros el camino para aceptarlos y a aceptar a nuestros hijos adolescentes como seres humanos. Sabiendo como piensas, que sientes hacia él, podrás ayudarle a plantear comportamientos que sean la base de un respeto mutuo.

CAPITULO III
METODOLOGÍA DE LA
INVESTIGACIÓN

3.1 ENFOQUE DE LA INVESTIGACIÓN

La presente investigación se desarrolló bajo el análisis del enfoque cuantitativo. A través del enfoque cuantitativo se pretende recabar información de cómo influyen los grupos sociales en el rendimiento escolar de los adolescentes del Colegio de Bachilleres de Tabasco, Plantel No. 28 y el enfoque cualitativo analiza a través de la observación la actitud de los adolescentes.

3.2 TIPO DE INVESTIGACIÓN

Fue documental y de campo, pues se aborda desde fuentes, como son los libros, revistas, que sirven como fundamentos teóricos, se realizó posteriormente un estudio de campo, pues esta se trata de la investigación aplicada, para comprender y resolver la problemática.

3.3 DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

El diseño de la investigación tiene un alcance de tipo correlacional-descriptivo, es descriptivo ya que trata de recoger información de manera independiente o conjunto de los sujetos estudiados así como de la problemática que se presenta como variable dependiente, el diseño es cuasi-experimental.

3.4 POBLACIÓN Y MUESTRA

La muestra seleccionada fue de un grupo de 20 alumnos del segundo semestre grupo "A", de una población total de 1063 alumnos del Colegio de Bachilleres de Tabasco, Plantel No. 28, ubicado en el paseo de las flores No. 140, Col. José María Pino Suárez, del turno matutino, Centro, Tabasco.

Para esta investigación elabore dos cuestionarios, uno dirigido a los docentes del Colegio de Bachilleres de Tabasco y el otro para los adolescentes del 2do. Semestre grupo "A", cada cuestionario los organice con cinco reactivos de opción múltiple, a manera que permitieran una manera fidedigna, para recabar la información que pretendo obtener

POBLACIÓN 52 PROFESORES MUESTRA 10 PROFESORES
--

POBLACIÓN 1063 ALUMNOS MUESTRA 20 ALUMNOS
--

3.5 INSTRUMENTOS DE LA INVESTIGACIÓN

Constituyen el conjunto de instrumento, para lograr recolectar, analizar y transmitir los datos del problema que se investiga, los más comunes es:

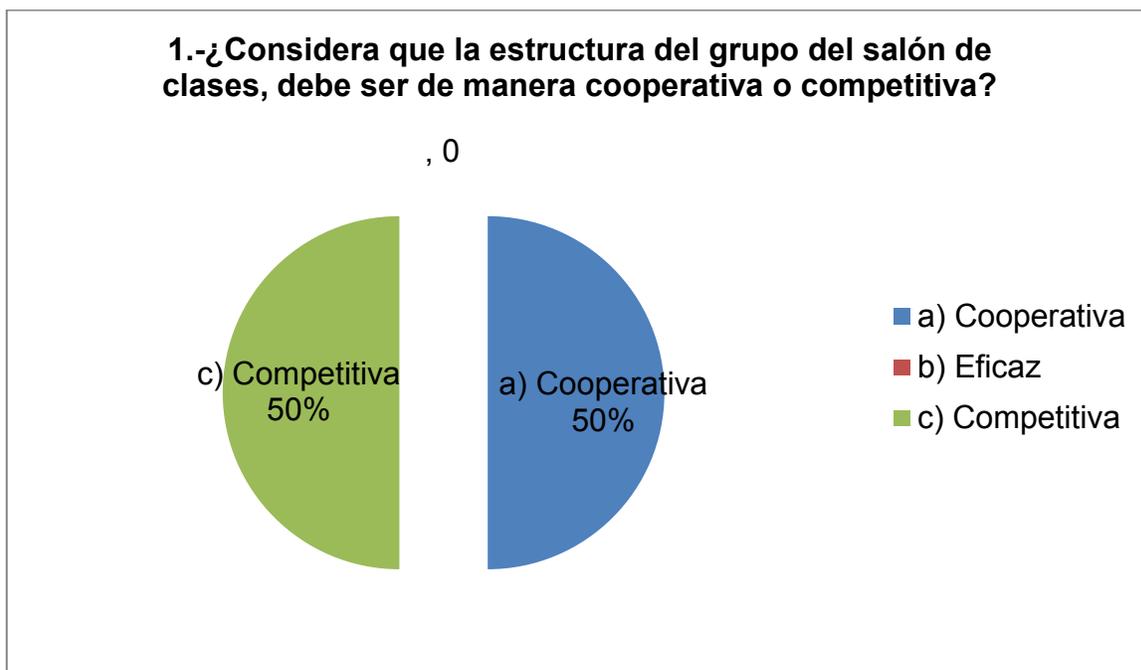
Cuestionario: Conjunto de cuestiones o preguntas que deben ser contestadas en un examen, prueba, test, encuesta, etc.

CAPITULO IV
ANALISIS DE LOS RESULTADOS

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS

CUESTIONARIO PARA DOCENTES

Gráfica No. 1



Interpretación:

Cómo se observa en la gráfica el 50% de los encuestados contestaron que consideran que la estructura del grupo del salón de clases, debe ser de manera cooperativa, mientras que el 50% restante opinaron que la estructura del grupo debe ser de manera competitiva.

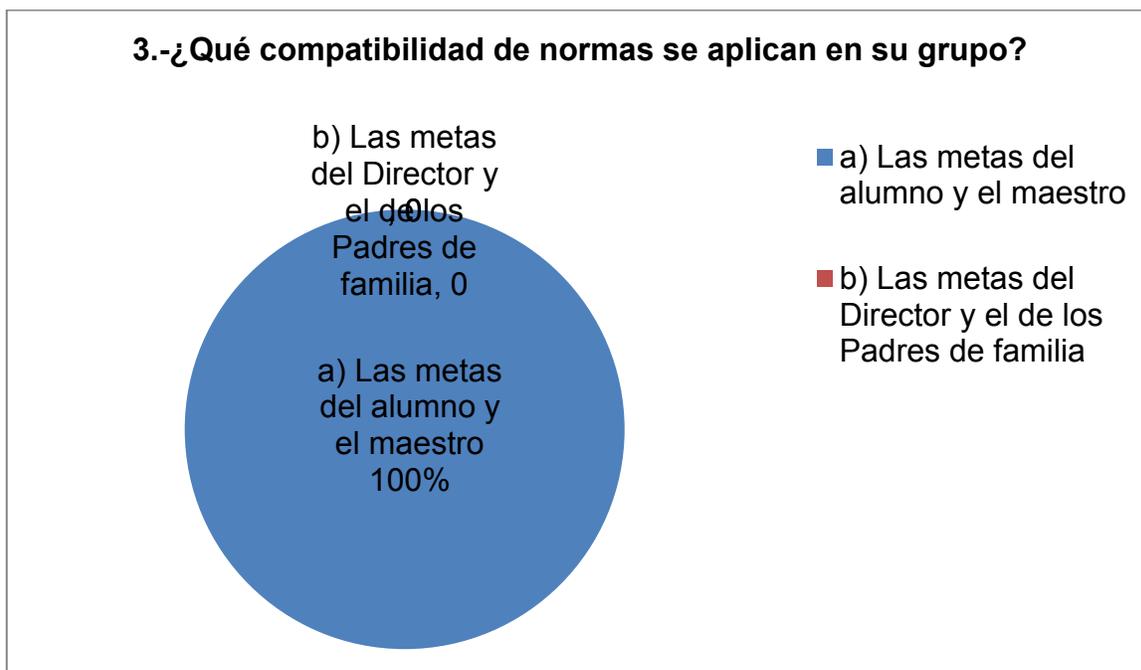
Gráfica No. 2



Interpretación:

En la gráfica se observa que el 75% de los maestros encuestados contestaron que el tipo de liderazgo que predomina en su salón de clases es el directivo y el 25% de los maestros restantes opinaron que el tipo de liderazgo que predomina en su salón es el permisivo.

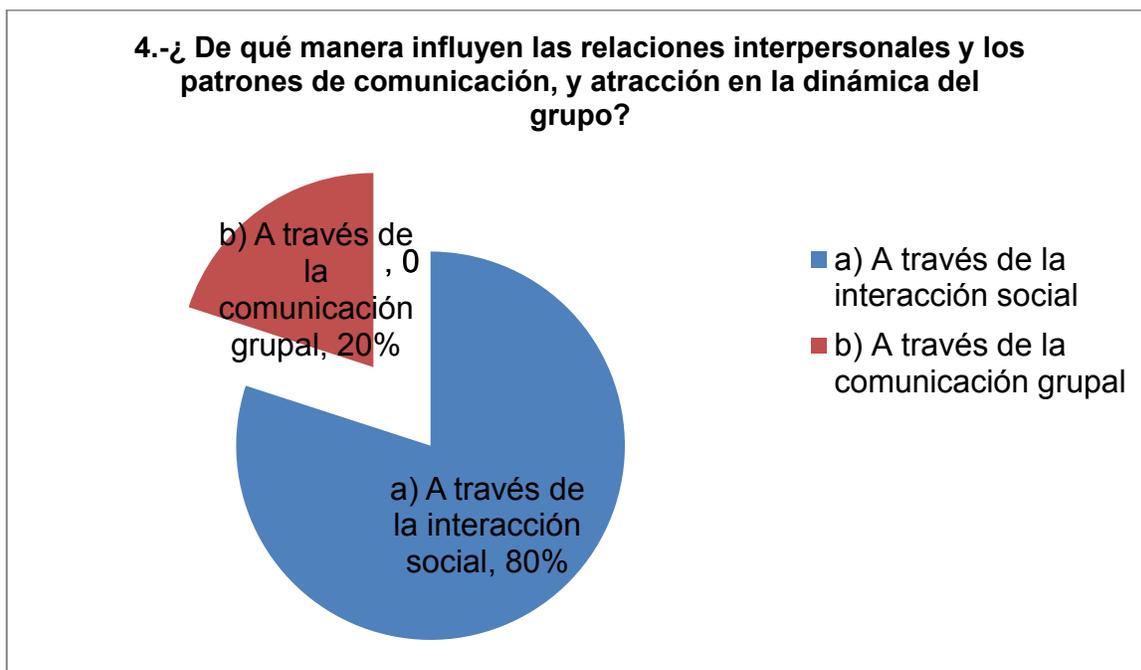
Gráfica No. 3



Interpretación:

La gráfica nos permite analizar que el 100% de los maestros encuestados respondieron que la compatibilidad de normas se aplica en su grupo, aplicando las metas del alumno y del maestro.

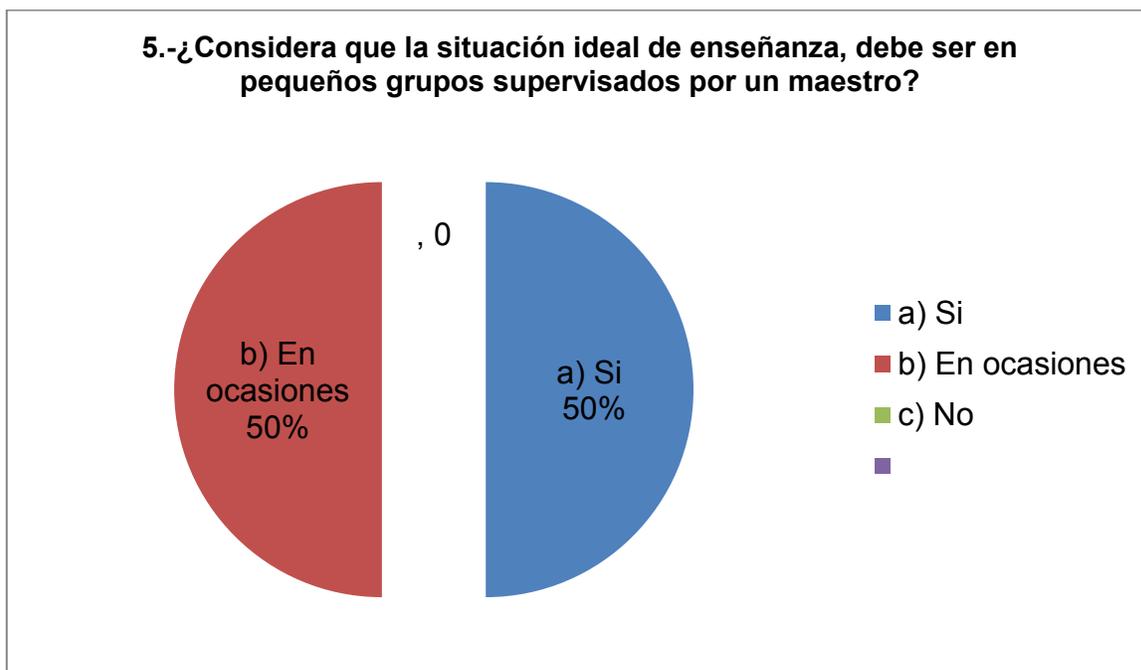
Gráfica No. 4



Interpretación:

De acuerdo a la gráfica el 80% de los maestros encuestados contestaron que la manera de relacionarse interpersonal es a través de la interacción social, y el 20% de los maestros encuestados opinaron que a través de la comunicación grupal.

Gráfica No. 5

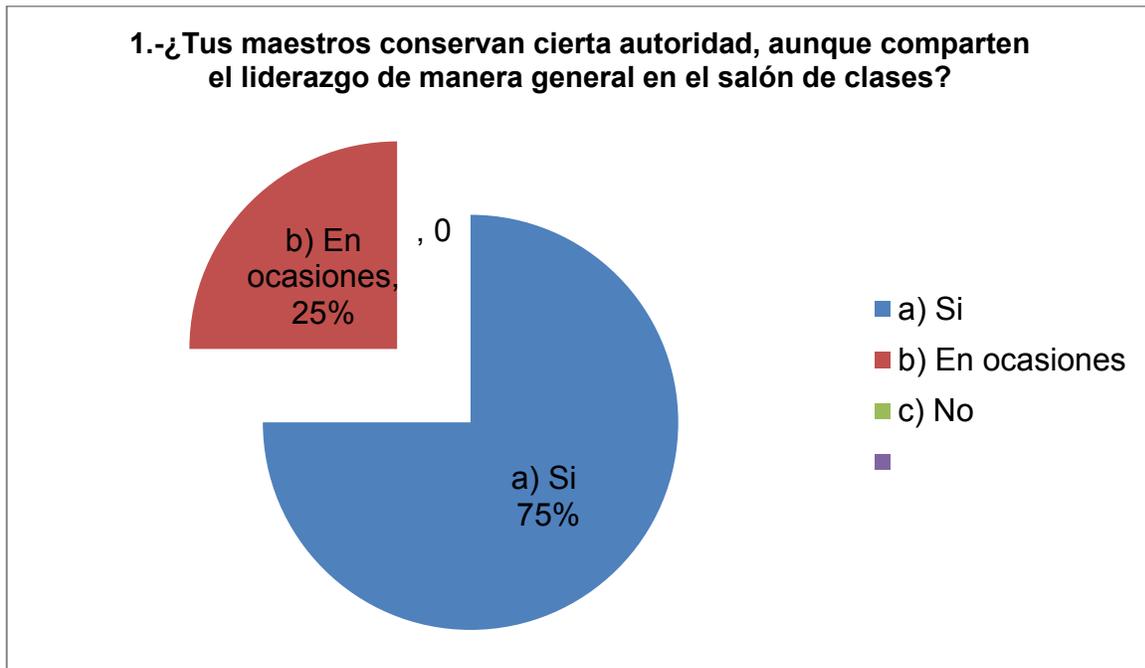


Interpretación:

La gráfica nos permite analizar que el 50% de los maestros encuestados consideran que si la situación ideal de enseñanza, debe ser en pequeños grupos, y el 50% de los maestros restantes opinan que en ocasiones la situación ideal de enseñanza, debese en pequeños grupos.

CUESTIONARIO PARA LOS ALUMNOS

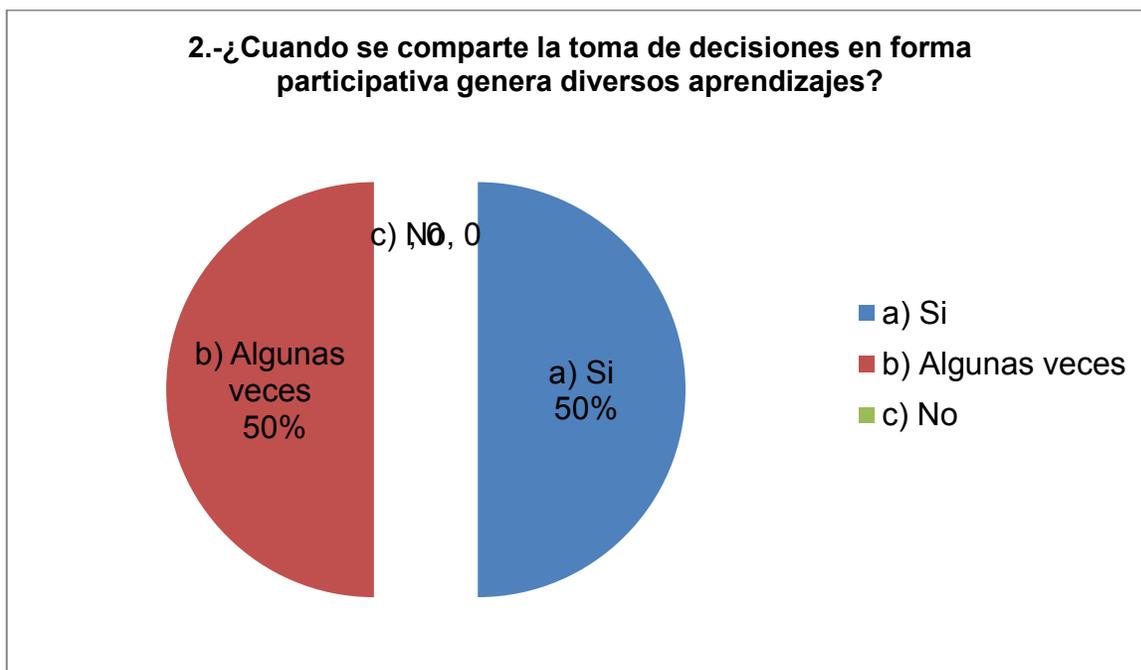
Gráfica No. 1



Interpretación:

En este reactivo, las respuestas fueron dentro de la lógica, el 75% de los alumnos encuestados contestaron que si conservan cierta autoridad sus maestros, aunque comparten el liderazgo de manera general en el salón de clases, mientras que el 25% restantes de los alumnos opinaron que en ocasiones.

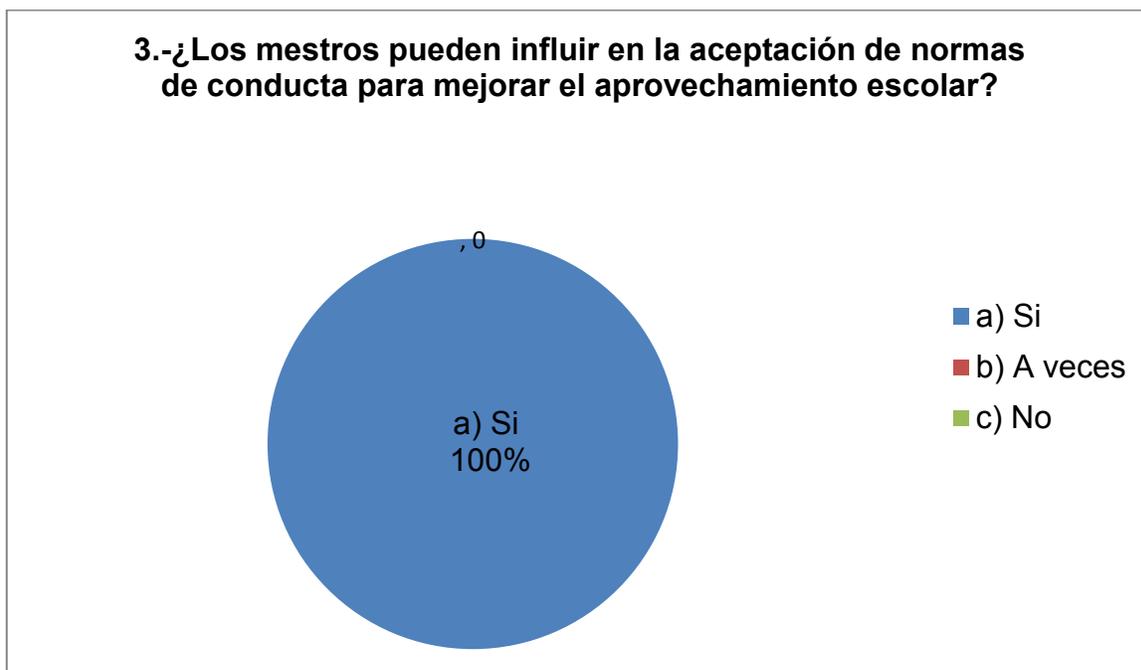
Gráfica No. 2



Interpretación:

En la gráfica se observa que el 50% de los alumnos encuestados contestaron que si el maestro comparte la toma de decisiones en forma participativa se genera diversos aprendizajes en el salón de clases y el 50% de los alumnos restantes opinaron que algunas veces la toma de decisiones en forma participativa propicia ciertos aprendizajes.

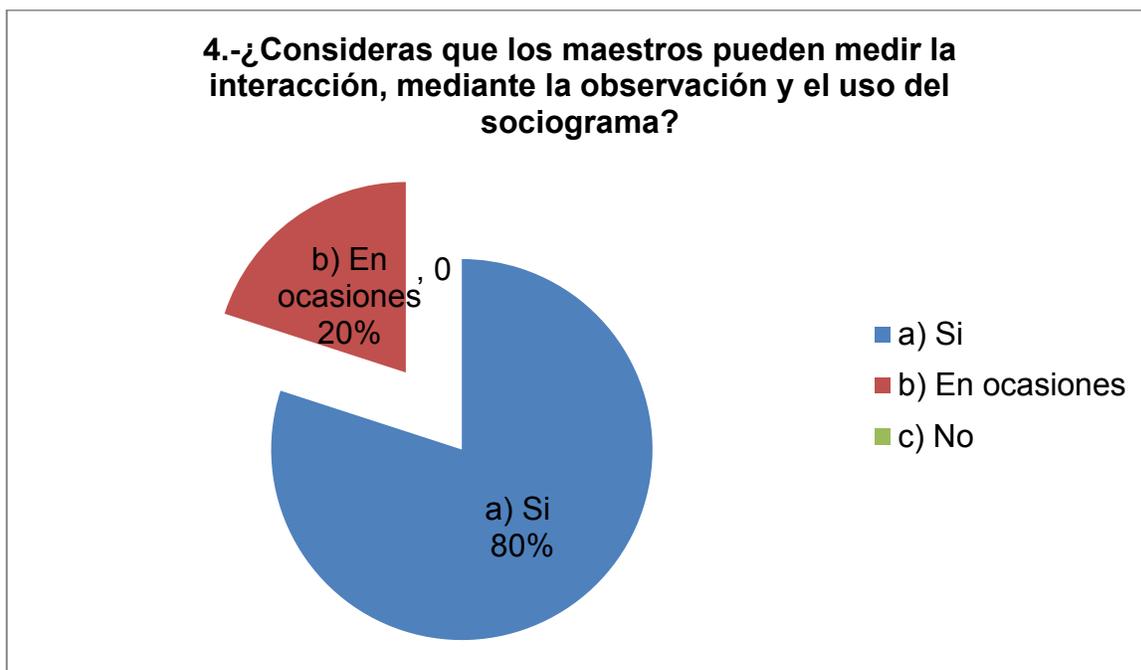
Gráfica No. 3



Interpretación:

En los datos de la gráfica se observa que el 100% de los alumnos encuestados contestaron que si influyen los maestros en la aceptación de normas de conducta para mejorar el aprovechamiento escolar.

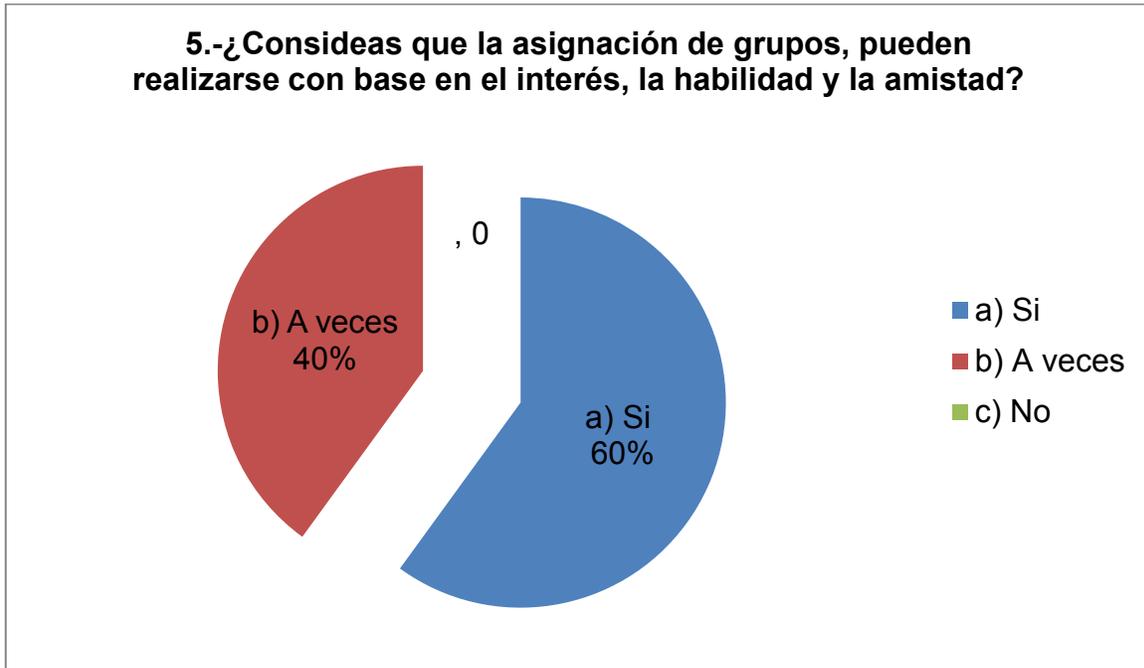
Gráfica No. 4



Interpretación:

Como se observa en la gráfica del 80% de los alumnos encuestados contestaron que sí consideran que los maestros pueden medir la interacción, mediante la observación y el uso del sociogramas, mientras que el 20% restante expresaron que en ocasiones pueden medir la interacción mediante la observación y el uso del sociograma.

Gráfica No. 5



Interpretación:

De acuerdo a los datos que se observan en la gráfica el 60% de los alumnos encuestados contestaron que si consideran que la asignación de grupos, puede realizarse con base en el interés, la habilidad y la amistad, mientras que el 40% restante de los alumnos expresaron que a veces la asignación de grupos, puede realizarse con base en el interés, la habilidad y la amistad.

4.2 ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS

Después de haber realizado la presente investigación en el Colegio de Bachilleres de Tabasco, Plantel No. 28 pude constatar que es importante que se diseñen foros en donde se aborden temas relevantes que vayan de acorde a los intereses de los adolescentes, pues observe que sus cambios de actitudes son constantes y esto propicia un desequilibrio emocional.

Es fundamental que asistan a talleres con temas relevantes como: La autoestima, educarme a través de los valores, mi identidad y sobre todo concientizar a los padres de familia, que sus hijos están en una etapa de cambios biopsicosociales y es fundamental que no los descuiden, pues esto propicia que ellos se integren a diversos subgrupos que les trae a veces consecuencias en el nivel de su aprovechamiento escolar.

CONCLUSIÓN

Después de haber realizado la presente investigación llego a concluir que uno de los factores más importantes en el Colegio de Bachilleres de Tabasco Plantel No. 28, son las relaciones interpersonales dentro del salón de interpersonales dentro del salón de clase, uno de los elementos sobre los cuales el maestro tiene bastante control, es el grado de competencia entre alumnos o la cooperación entre ellos.

Parece ser que los grupos dirigidos por el maestro son más productivos, pero los grupos participativos tienen la moral más alta y obtienen más satisfacción de los trabajos de aprendizaje.

Los maestros pueden usar diferentes estilos de liderazgo en diferentes ocasiones, así como combinar estilos de liderazgo en algunos casos. Por ejemplo, después de que los maestros presentan tareas de aprendizaje estructuradas a los alumnos, el grupo puede participar para decidir cómo hacer el trabajo.

Una de las formas más efectivas para fomentar normas compartidas y cohesión es identificar metas comunes que sólo puedan lograrse mediante la acción cooperativa.

Los maestros pueden estructurar situaciones de aprendizaje en las cuales el éxito sólo podía ser resuelto mediante la acción conjunta.

SUGERENCIAS

Después de haber realizado la presente investigación de “Como influyen los grupos sociales en el rendimiento escolar de los adolescentes del Colegio de Bachilleres de Tabasco, Plantel No. 28” se dan las siguientes sugerencias a los Docentes y alumnos de la institución educativa.

- a) La comprensión de la dinámica grupal ayuda a los maestros a desarrollar relaciones entre los alumnos para mejorar actitudes hacia la escuela y el aprendizaje.
- b) Analizar los conflictos entre los alumnos.
- c) Desarrollar un clima de apoyo en el cual puede trabajar un grupo educacional efectivo hacia metas comunes.
- d) Se considera eficiente y efectivo un grupo educacional cuando el aprendizaje es rápido, cuando tanto el maestro como los alumnos tienen actitudes positivas hacia la experiencia y existen buenas relaciones intergrupales.
- e) Los grupos informales, incluyendo la subcultura general de adolescentes, tienen un impacto en el grupo formal del salón de clase.
- f) Las normas son niveles mutuamente aceptados por el grupo.
- g) La presión de los compañeros influye en los niveles aceptados por el grupo.
- h) La cohesión es el espíritu de grupo que se desarrolla cuando las normas de conducta impuestas en el aula y la presión de los compañeros convergen.

BIBLIOGRAFÍA

- 1.- Angarita, Arboleda Consuelo, Psicología Social. Teoría y práctica. Universidad del Norte, Colombia, 2007.
- 2.- Bolaños, M.V.H. Teoría Educativa y Desarrollo de las Ideas Pedagógicas. Editorial Porrúa, 2005, México.
- 4.- Coleman, Jhon C. Psicología de la Adolescencia. Ediciones Morata, Madrid, 2003.
- 5.- Evangelista, Eva, Historia del Trabajo Social en México. Editores Plaza y Valdés, México, 1989.
- 6.- Grinder, E.R. Adolescencia. Editorial Limusa, 2004, México.
- 7.- Horrocks, J.E. Psicología de la Adolescencia. 1ª. Edición, Editorial Trillas, 2006, México.
- 8.-Muss Rolf, E. Teorías de la Adolescencia. 1ª. Edición, Editorial Paidós, 1987, México.
- 9.- Perinat, Adolfo, Los Adolescentes en el Siglo XXI: Un Enfoque Psicosocial. Costa Rica, 2000.
- 10.- Papalia, D.E. Psicología del Desarrollo de la Infancia y la Adolescencia. 9ª. Edición, Editorial Mc Graw Hill, México, 2002.
- 11.- Ríos, Saldaña María del R. Orientación Educativa IV: Adolescencia y Habilidades de Aprendizaje. Grupo Editorial Patria, México, 2014.
- 12.- Turner, J.C. Redescubrir el Grupo Social. Editorial Morata, Madrid, 1987.

ANEXOS

MARCO REFERENCIAL CONTEXTUAL

El Plantel No. 28 de Colegio de Bachilleres nace ante la necesidad de atender la demanda de nivel medio superior de la población escolar de la Col. El Recreo, la Col. José María Pino Suárez, Villa Macultepec, Villa Ocuitzapotlán, así como todas las aledañas a ellas; pero principalmente para atender a los alumnos que egresaran del Centro Integral No. 1 proyecto del Gobernador en ese período el Lic. Salvador Neme Castillo, ubicándolo en un principio en las mismas instalaciones del centro integral en la calle Paseo de las Flores No. 140 de la Col. José Ma. Pino Suárez, en Villahermosa, Tabasco.

Siendo el Director General de Colegio de Bachilleres de Tabasco el Lic. Marco Antonio Mena Olán, el plantel inicia sus actividades en el turno matutino el 4 de septiembre de 1989, con 6 grupos de 1er. Semestre y 315 alumnos, 12 docentes y 6 administrativos y como Directora del plantel la Ing. María Luisa Fernández Enríquez quien estuvo al frente de 1989-1998.

En 1990 inicia el turno vespertino ante la demanda de espacios, con una población d 140 alumnos, distribuidos en 3 grupos y una planta docente de 10 profesores y 6 administrativos. Hasta 1991 cuando nos cambiamos a las instalaciones donde actualmente desarrollamos nuestras labores con un solo edificio con 8 aulas.

Actualmente tenemos una planta docente de 52 profesores en el turno matutino y 65 en el vespertino, 1063 alumnos en el matutino y 854 en el vespertino, contamos con personal administrativo de base 19 en el matutino y 23 en el turno vespertino y con personal administrativo de confianza 5 en el matutino y 5 en el vespertino y con un solo director en ambos turnos que es la Lic. Rita Evelia Pérez Cáceres.

Contamos con una Infraestructura de 6 edificios: 3 de 2 plantas y 3 de 1 planta, 22 aulas didácticas y 3 talleres distribuidos de la siguiente manera: en el Edificio A: son 8 aulas, en el Edificio B: 9 aulas, 2 servicios sanitarios para alumnos uno de mujeres y uno de hombres, en el Edificio C 4 aulas, 2 laboratorios de Ciencias (física, química, biología, ecología y el taller de diseño) en el Edificio D: 1 aula, el taller de informática y la biblioteca; en el Edificio E: el taller de turismo y el auditorio; en el Edificio F: oficinas administrativas donde se ubica el Área de Orientación Educativa, 2 áreas de control escolar matutino y vespertino, 2 subdirecciones matutino y vespertino, Dirección del plantel, 2 jefaturas de oficina y sala de maestros con servicio sanitario para el personal femenino y masculino. Áreas recreativas, canchas de usos múltiples, una plaza cívica, campo de mini-fútbol y terraza en la parte posterior del terreno, cafetería, 3 bodegas para material y archivo muerto, 1 para material de banda de guerra y tamborileros, 2 bodegas pequeñas para intendencia y portero-jardinero, copiadora, área de recolección de PEP y área para mobiliario de baja.



CUESTIONARIO PARA DOCENTES

Estimados docente este cuestionario tiene como objetivo obtener información de cómo influyen los grupos sociales en el rendimiento escolar de los adolescentes del Colegio de Bachilleres de Tabasco, Plantel No. 28.

INSTRUCCIONES: Subraye la respuesta que considere usted correcta.

1.- ¿Consideras que la estructura del grupo del salón de clases, debe ser de manera cooperativa o competitiva?

a) Cooperativa b) eficaz c) competitiva

2.- ¿Cuál es el tipo de liderazgo que predomina en su salón de clases?

a) Directiva b) participativa c) permisiva

3.- ¿Qué compatibilidad de normas se aplica en su grupo?

a) Las metas del alumno y el maestro b) las metas del director y el de los
Padres de familia

4.- ¿De qué manera influyen las relaciones interpersonales y los patrones de comunicación y atracción en la dinámica del grupo?

a) A través de la interacción social b) a través de la comunicación grupal

5.- ¿Consideras que la situación ideal de enseñanza, debe ser en pequeños grupos supervisados por un maestro?

a) Si b) En ocasiones c) No



CUESTIONARIO PARA LOS ALUMNOS

Estimado alumno, este cuestionario tiene como objetivo obtener información de cómo influyen los grupos sociales, en el rendimiento escolar de los adolescentes del Colegio de Bachilleres de Tabasco, plantel No 28.

INSTRUCCIONES: Subraye la respuesta que considere usted correcta.

1.- ¿Tus maestros conservan cierta autoridad, aunque comparten el liderazgo de manera general en el salón de clases?

a) Si b) en ocasiones c) No

2.- ¿Cuándo se comparten la toma de decisiones en forma participativa genera diversos aprendizajes?

a) Si b) en ocasiones c) No

3.- ¿Los maestros pueden influir en la aceptación de normas de conducta para mejorar el aprovechamiento escolar?

a) Si b) a veces c) No

4.- ¿Consideras que los maestros pueden medir la interacción mediante la observación y el uso de sociograma?

a) Si b) en ocasiones c) No

5.- ¿Consideras que la asignación de grupos pueden realizarse con base en el interés, la habilidad y la amistad?

a) Si b) A veces c) No





